

INT-0963



ILPES



ECONOMICA Y SOCIAL

PROGRAMA DE CAPACITACION

Documento CPRD-D/61

ESPACIO RURAL *

(Notas de clases)

Alain Mounier



* El presente documento, que se reproduce para uso exclusivo de los participantes de los cursos del Programa de Capacitación, fue preparado especialmente por el autor para la cátedra de Espacio Rural correspondiente al VIII Curso de Planificación Regional del Desarrollo del ILPES. (Santiago, octubre de 1977).

1000

1000

1000

1000

Capítulo I

LA PROBLEMATICA DEL DESARROLLO REGIONAL

1. La problemática tradicional en América Latina

Parecería que la problemática del espacio se ha desarrollado principalmente con la planificación regional. Los precursores de la teoría económica espacial no han introducido más que el principio que el espacio produce costos y tiempos suplementarios en los mecanismos económicos. De hecho, América Latina ha sido un lugar privilegiado en la elaboración de la teoría espacial, orientación del pensamiento económico debido a la búsqueda de una vía de desarrollo adecuada a los grandes espacios. A nuestro juicio, la problemática regional se constituye en torno a dos elementos centrales que llevan a concepciones ligadas del espacio.

El primer elemento es el de la equidad en el proceso de desarrollo. ¿Por qué el desarrollo, que tiene por medida el aumento del ingreso per cápita, incide de manera diferenciada sobre las poblaciones de acuerdo a su localización? A partir de esta pregunta se establece un concepto de región definido por los niveles relativos de ingreso per cápita. La respuesta está dada por un análisis expresado en términos de correlaciones entre la distribución espacial de las actividades y la distribución espacial del ingreso: las regiones ricas son industriales y las pobres agrícolas. El desarrollo para todos es entonces o bien promover la industria en las zonas deprimidas (concepto de desarrollo equilibrado), o bien desplazar a la población hacia los centros ya equipados (concepto de desarrollo desequilibrado).

/El segundo

El segundo elemento es el de la eficiencia. La cuestión es ¿qué estructuración del espacio escoger para promover el desarrollo económico medido por el ritmo de crecimiento del cociente producto-costos o la formación más general de la relación ventajas-desventajas? Las regiones están definidas mediante una serie de criterios que miden de manera más o menos directas estos cocientes (tasa de crecimiento del producto regional, nivel de empleo, densidad de servicios, costos de abastecimiento, etc.). De hecho, es una generalización del método de criterios que usa el concepto anterior del problema regional.

A nuestro juicio, estos enfoques pecan por la misma inquietud de descubrir rápidamente las llaves de la definición de una estrategia regional del desarrollo. Han tratado el problema como resuelto antes de plantearlo. La planificación regional tiene sentido como planificación regional del desarrollo económico (no discutiremos de este objetivo aunque habría que hacerlo), si y sólo si la estructuración espacial es un determinante del proceso de desarrollo. La cuestión fundamental es ¿es realmente un determinante? Es a partir de esta pregunta que intentaremos definir una nueva problemática del análisis espacial.

2. Hacia una nueva problemática

Descartando las discusiones sobre la definición de los espacios, escogeremos un concepto de espacio en el sentido físico: el espacio es el territorio, es decir el soporte físico de los hombres y de sus productos. Esta concepción, todavía amorfa del espacio, nace de una cierta concepción económica de la historia. La historia de las actividades humanas, o del hombre trabajando o descansando sobre el fruto de sus obras, es la historia del hombre apoderándose de la naturaleza. En otros términos, es la historia de la dialéctica hombre-naturaleza. Definiendo el espacio físico, tomamos

/de inmediato

de inmediato un concepto que aclara una doble determinación: la naturaleza determina las obras del hombre y las relaciones de los hombres entre ellos, y recíprocamente.

Entender esta dialéctica tiene que permitirnos contestar a la pregunta, fundamental a nuestro juicio, de saber por qué los hombres producen esto, aquí en este tiempo. La comprensión del fenómeno dinámico de estructuración del espacio físico consiste en contestar a esta pregunta, estudiando la dialéctica hombre-naturaleza.

De hecho, el hombre se apodera de la naturaleza mediante la técnica, es decir mediante una combinación dada entre su fuerza de trabajo y los medios de producción que se ha fabricado. De esta forma las leyes de la estructuración del espacio tendrían que descubrirse en las leyes de evolución de la técnica.

Sin embargo pensando, con la mayoría de los economistas, la técnica como una variable exógena al sistema económico, no podríamos entender la verdadera naturaleza de la técnica y tampoco su dinámica. Nos apartaríamos de la posibilidad de entender cuáles son las mediaciones que producen la dialéctica entre la técnica y la naturaleza (en su concepción de las leyes físicas de la naturaleza) y entonces entender la lógica de la estructuración del espacio. La técnica tiene una ley de evolución que depende del modo de producción. En el modo capitalista de producción es la ley de la selección de las innovaciones ^{1/}. Partiendo del supuesto que la historia económica de los países desarrollados y de los países subdesarrollados es la historia

^{1/} Véase: Alain Mounier "La sélection des innovations - Elements pour une théorie", Grenoble, 1974. 298 pages.

de las formaciones sociales con preponderancia capitalista, podremos reducir nuestra problemática a la hipótesis central siguiente: la ley de la estructuración del espacio está determinada por la ley de la selección de las innovaciones.

Esta proposición da de inmediato, pautas para la presente investigación. A un nivel dado de desarrollo económico corresponde una estructuración de un espacio dado. Por lo tanto, se debería tener leyes de estructuración del espacio diferentes en un país desarrollado y en un país subdesarrollado aunque de la misma manera que el desarrollo económico produce el subdesarrollo, la ley de selección de las innovaciones tendrá una conformación específica en los países subdesarrollados.

3. El plan de la investigación

El método de la investigación irá de lo general a lo particular, es decir, del análisis del proceso de la estructuración del espacio en general a la del espacio rural en particular. Ya es sabido que la evolución del sector agropecuario ^{1/} no se entiende en sí sino en su relación con la evolución de la economía en su totalidad. La estructuración del espacio rural sólo es un aspecto de la estructuración del espacio en general. Tendría leyes específicas únicamente si la evolución del sector agropecuario tuviera leyes específicas de funcionamiento, y entre otras una expresión particular de la ley de la selección de las innovaciones.

La función de este principio se tratará de ubicar la problemática del espacio desarrollado en América Latina dentro del pensamiento económico (capítulo II). Al hacer esto podemos ver cuáles son los conceptos que se

^{1/} Se asimila aquí espacio rural al espacio donde domina el sector agropecuario sin justificación. Se desarrollará una justificación en el capítulo II en el cual se tratará de definir el espacio rural.

/tendrían que

tendrían que usar en el plano espacial para entender la estructuración del espacio rural (capítulo III).

Se hará funcionar estos conceptos en las formaciones sociales del centro del mundo capitalista y de la periferia (capítulos IV y V).

Este análisis tendría que conducir a definir nuevas pautas para la selección de estrategias "regionales" de desarrollo.

Capítulo II

EL ESPACIO EN EL PENSAMIENTO ECONOMICO

La teoría de la estructuración del espacio se ha constituido como una extensión de las teorías económicas tradicionales. Ha recibido un empuje con el análisis normativo buscando una vía de desarrollo en la planificación regional. No se trata aquí de presentar una reseña de las teorías económicas espaciales sino más bien de analizar la filiación que tienen con la teoría económica general, y los conceptos implícitos y explícitos que usan en la problemática espacial. Veremos así dibujarse un punto de vista parcial y a menudo erróneo de la estructuración del espacio, un conjunto de asuntos no tratados, de preguntas sin respuestas, o de respuestas sin preguntas. Al vincular las adquisiciones de estas teorías, sus omisiones y sus fallas, tejeremos el hilo de una nueva problemática en el análisis de la dinámica del espacio en general y de la estructuración del espacio rural en particular.

Se esboza a grandes rasgos la clasificación de la teoría espacial en dos líneas principales: por una parte, las teorías que se apoyan sobre el análisis del mercado como fenómeno clave en el proceso de la estructuración espacial y más específicamente el análisis en base a los precios del mercado; por otra, las teorías que fundamentan el espacio en la difusión-no difusión de los cambios técnicos.

Esta clasificación no pretende agotar la teoría económica en su totalidad, sino más bien quiere poner énfasis en las líneas maestras del pensamiento que ha influido sobre la problemática de la planificación regional.

/1. Teorías

1. Teorías espaciales del precio

La mayoría de las teorías del desarrollo espacial se establecen en torno a la problemática del equilibrio generalizado. Hasta cuando se introduce el concepto de desequilibrio, se hace referencia en una situación juzgada preferible: la del equilibrio. La extensión del análisis al fenómeno de desarrollo polarizado tiene también una filiación directa con el sistema de pensamiento walrasiano-paretiano aunque trate de apartarse de ello. Esta familia de enfoques en lo que se refiere a la teoría espacial ha dominado la concepción de la planificación regional.

1.1 El sistema walrasiano-paretiano

En este sistema, la situación óptima se consigue mediante la optimización de las ventajas de cada unidad (regiones, empresas o individuos). De hecho, cuando cada unidad busca la maximización de sus propias ventajas, actúa en el sentido de la maximización del todo que las unidades conforman. Por transposición, el máximo de bienestar de cada una de las regiones de un país corresponde al óptimo al nivel del país en su conjunto. Esta convergencia entre los intereses individuales y colectivos nace de la interdependencia de todos los precios y de todas las cantidades, es decir del equilibrio general que resulta de la Competencia perfecta en una economía de mercado.

La planificación perfecta se identifica a la competencia perfecta en el sentido de que el equilibrio tiene la misma determinación matemática simple ^{1/}. Sea:

Qd_1 la cantidad demandada del bien 1

Qs_1 la cantidad ofrecida del mismo

^{1/} El sistema de Kantorovitch es un sistema walrasiano-paretiano.

/Sean ai_1

Sean a_{i1} y b_{i1} , con $i = 1, 2, \dots, n$, los coeficientes que corresponden a las funciones de demanda y de oferta del bien 1.

Sean P_j los precios de los bienes $j = 1, 2, \dots, n$. Las cantidades demandadas u ofrecidas del bien 1 dependen del precio de cada uno de los bienes (es la hipótesis de la interdependencia generalizada) de forma tal que:

$$(1) \quad Qd_1 = a_{01} + a_{11} P_1 + a_{21} P_2 + \dots + a_{n1} P_n$$

$$Qs_1 = b_{01} + b_{11} P_1 + b_{21} P_2 + \dots + b_{n1} P_n$$

En equilibrio, la oferta y la demanda son iguales, y $Qs_1 - Qd_1 = 0$, lo que podemos escribir:

$$(a_{01} - b_{01}) + (a_{11} - b_{11}) P_1 + (a_{21} - b_{21}) P_2 \dots + (a_{n1} - b_{n1}) P_n = 0$$

Esto siendo verdad para un bien cualquiera, se deduce el sistema de ecuaciones simultáneas siguiente:

$$(a_{01} - b_{01}) + (a_{11} - b_{11}) P_1 + (a_{21} - b_{21}) P_2 \dots + (a_{n1} - b_{n1}) P_n = 0$$

$$(a_{02} - b_{02}) + (a_{12} - b_{12}) P_1 + (a_{22} - b_{22}) P_2 \dots + (a_{n2} - b_{n2}) P_n = 0$$

⋮

$$(a_{0n} - b_{0n}) + (a_{1n} - b_{1n}) P_1 + (a_{2n} - b_{2n}) P_2 \dots + (a_{nn} - b_{nn}) P_n = 0$$

Este sistema con n incógnitas y n ecuaciones está determinado. Podemos encontrar por la resolución del sistema los precios de equilibrio P_j y mediante la serie de ecuaciones de tipo (1) las cantidades de equilibrio Q_j .

En otros términos hay un sistema de precios que lleva automáticamente al equilibrio. Es a partir de esta "evidencia" matemática que se consti- tuyen las teorías sobre el desarrollo equilibrado. Cuando el sistema de precios no es "bueno" lleva a una situación estable de desequilibrio.

1.2 La extensión del sistema walrasiano-paretiano a la teoría del crecimiento

El concepto de desarrollo equilibrado se impone con Nurkse, Lewis, Rosenstein y Rodan. La idea de base es que el desarrollo económico es un camino hacia el equilibrio. La estrategia del desarrollo consiste entonces en crear las condiciones de equilibrio, que son nada más que la existencia de un mercado generalizado, en el cual la formación de los precios aseguran una situación de desarrollo equilibrado.

Para conseguir estos precios de "crecimiento" hay que ensanchar el mercado interno, desarrollando de manera simultánea un conjunto de actividades interdependientes, es decir, que se crearán mutuamente su mercado. Esto lleva al concepto de paquete de inversiones, que debe generar ingresos suficientes para ampliar el mercado de las industrias y entonces inducir nuevas industrias atraídas por las perspectivas del mercado. Esta es la estrategia del gran empuje que concibe el desarrollo como una receta en la cual entra una dosis de capital y una dosis de mercado.

De hecho, el concepto de desarrollo equilibrado propone la generalización de las leyes de funcionamiento de la economía de mercado a los países subdesarrollados. Si hay países que no han iniciado su proceso de desarrollo es porque encuentran trabas a la creación de un mercado generalizado, y entonces tienen un sistema de precios inadecuado. Se verá que este enfoque lleva a definir políticas de desarrollo regional, como medio del desarrollo nacional, que son políticas de precios.

El concepto de desarrollo desequilibrado se apoya sobre el mismo enfoque, pero introduce el tiempo y el espacio en el análisis. La generalización del mercado tiene un ritmo diferente según los espacios y entonces toma tiempo y produce costos.

/Los cambios

Los cambios de estructuras económicas, la coexistencia conflictiva entre las unidades lleva a un sistema de precios que nunca asegura un equilibrio sectorial o espacial en el desarrollo. El crecimiento económico se obtiene a partir de focos en los cuales se localizan (sectorialmente y/o espacialmente) los agentes dominantes y las industrias motrices. Estos focos producen efectos de arrastre sobre las unidades o las regiones arrastradas. De hecho, los polos de crecimiento son focos en los cuales impera un sistema de precios que permite un equilibrio puntual (y no más generalizado), mientras las regiones dominadas, pero arrastradas, tienen otro sistema de precios y entonces otro tipo de equilibrio. El desarrollo económico se desenvuelve mediante una transformación constante del sistema de precios que produce un espectro de equilibrios parciales, que se influyen mutuamente. En los focos, las complementariedades técnicas organizan un sistema de precios tal que haya economías de aglomeración, o economías externas que son nuevas palabras para hablar de equilibrio: maximizando sus utilidades cada unidad crea las condiciones para que las demás lo hagan también.^{1/} El fenómeno de arrastre a partir de los polos es nada más que el proceso de integración de nuevos sectores o de nuevas regiones a la economía de mercado. Si esto cubre una parte de la verdad en cuanto al proceso de estructuración sectorial y espacial de las economías, no permite definir estrategias de desarrollo como se supone.

1/ Hay que observar que si implícitamente la teoría perrouxiana de los polos de crecimiento lleva a un razonamiento basado en la teoría de los precios, es mucho más una utilización neoclásica de sus conclusiones. Perroux mismo basa su argumentación sobre la desigualdad tecnológica. Véase más abajo.

1.3 El sistema de precios, fundamento de las estrategias de desarrollo regional

Las estrategias de desarrollo regional en su gran mayoría se apoyan sobre una política de los precios. En primer lugar, tratan de cambiar la estructura existente de los precios para tener una nueva asignación espacial de los recursos, pero sin preguntarse sobre las causas que habrían llevado a este sistema de precios. Les basta promover un "buen" sistema de precios que conduzca necesariamente a una "buena" distribución espacial de los recursos. En la práctica de la planificación, consiste en actuar directamente sobre los precios de los factores de producción (subsidios, exención de impuestos, aranceles, fijación de los sueldos, etc.) y sobre los precios al consumo (impuestos indirectos, fijación de los márgenes comerciales, etc.) a fin de acercarse en cada región a los precios que atraen a los inversionistas y entonces al desarrollo económico en las regiones atrasadas ^{1/}. En otras palabras, promover un nuevo sistema de precios de equilibrio produce de manera simultánea el bienestar máximo a nivel regional y a nivel nacional. El cambio en la estructura de los precios relativos es la condición necesaria y suficiente de un cambio en la asignación espacial de los recursos y genera automáticamente el desarrollo. Estas estrategias no desconocen el hecho de que el sistema de precio depende también de la asignación de los recursos.

En segundo lugar, tratan de utilizar el sistema imperante de precios. Curiosamente, esta orientación es la de los polos de desarrollo que pensaba oponer a la estrategia basada en la teoría neoclásica del equilibrio, una estrategia basada en la crítica de la misma. Concentrar las actividades

^{1/} Es el mismo enfoque que justifica la adopción de los códigos de inversiones que definen nuevas condiciones de precios para promover una asignación espacial diferente del capital.

en los polos de desarrollo es asignar los recursos en función del sistema existente de los precios, cuando estos polos se apoyan sobre centros existentes. Haciéndose esto, se refuerza la estructura de los precios que asegura un nivel de rentabilidad juzgado como suficiente por el inversionista. Las así llamadas economías de aglomeración son nada más que este fenómeno. La asignación concentrada de los recursos establece un sistema de precio que atrae las inversiones porque siempre mejora las condiciones de rentabilidad ^{1/}. El efecto de arrastre se vuelve en efecto de absorción y el polo de desarrollo en enclave ^{2/}. Los criterios de localización de las inversiones basadas sobre la rentabilidad llevan a utilizar el sistema de precios existente como criterio fundamental de asignación espacial de los recursos y tienden a reforzar las "deformaciones espaciales". No entendiéndolo la relación sistema de precios-proceso de asignación espacial de los recursos, la teoría de los polos se pone en una contradicción de la cual no puede salir. Si hay que concentrar los recursos en polos es porque es el camino óptimo de desarrollo, es decir el que produce más excedente económico ^{3/}. Pero al mismo tiempo éstos polos tienen que ejercer efectos

1/ No se discutirá el problema de la escala de la aglomeración que produce deseconomías externas. Estas significan que aparecen otros centros cuyas condiciones de rentabilidad son mejores relativamente, es decir que la estructura de los precios relativos ha cambiado.

2/ Discutiremos más abajo el concepto de enclave que se opone de manera manifiesta al concepto de polo de desarrollo, sin aportar más luces sobre el proceso de la estructuración espacial.

3/ Usamos aquí el concepto de excedente definido por Bettelheim en "Planificación y crecimiento acelerado", que se expondrá más adelante.

de arrastre en su zona de influencia. En otras palabras, el polo de desarrollo funciona según dos leyes contradictorias de asignación de los recursos: la primera es que el excedente se asigna conforme al criterio de rentabilidad máxima lo que lleva al proceso de concentración, la segunda es que el excedente se asigna conforme al criterio de "equilibrio óptimo" que lleva al proceso de difusión de los recursos, que supone abandonar el criterio de rentabilidad máxima. El problema es saber si la planificación puede organizar la coexistencia pacífica de dos leyes contradictorias de funcionamiento económico, cuando los dos espacios concernientes tienen precisamente relaciones funcionales.

En definitiva las teorías del desarrollo equilibrado y desequilibrado se apoyan ambas explícitamente para la primera, implícitamente para la segunda, sobre el criterio del precio como factor de asignación espacial de los recursos. Pero a nuestro entender, no llegan a ver cuáles son los determinantes de los precios relativos y entonces cuáles son los factores de las diferencias regionales de los precios. En este sentido, han olvidado las enseñanzas de las teorías clásicas que habían empezado el análisis de las relaciones entre las técnicas y los precios relativos.

2. Teorías espaciales de las técnicas

La teoría ricardiana de los costos comparativos, o su versión moderna de las ventajas comparativas como explicación de la división internacional del trabajo ha sido extendida a la problemática espacial. Su enunciado se puede resumir en el teorema siguiente: la situación óptima de una economía nacional se logra cuando cada una de sus regiones se especializa en las producciones para las cuales tiene ventajas comparativas. La extensión

/del sistema

del sistema ricardiano, abandonando sus hipótesis restrictivas, lleva a un conjunto de enfoques que tienen en común el hecho de que el determinante fundamental de la estructuración del espacio es la técnica. Esta generalización completa ciertos aspectos de la teoría del precio en sus últimos desarrollos y conduce a definir pautas muy similares a las precedentes para la selección de una estrategia espacial del desarrollo.

Para encontrar las hipótesis básicas de la teoría de las ventajas comparativas, haremos una rápida demostración del teorema enunciado.

Supongamos un país con dos regiones A y B y dos productos: uva y tela. El trabajo social disponible en cada región alcanza a 1000 horas y se distribuye entre las dos ramas de actividades conforme a las productividades relativas del trabajo social de cada una y a los requerimientos sociales.

Supongamos la situación de partida siguiente:

	Costo de Producción en horas (1)	Cantidad Producida (2)	Productividad (1) / (2)
<u>Región A</u>			
- tela	600	6000 mts	10
- uva	400	2000 kgs	5
<u>Región B</u>			
- tela	750	3000 mts	4
- uva	250	1000 kgs	4

El país en su conjunto dispone de una capacidad productiva de 2000 horas, con la cual produce 9000 metros de tela y 3000 kilogramos de uva. La región A tiene ventajas absolutas en los dos rubros de la producción nacional.

/La región

La región B tiene menos desventajas en la rama de la uva que en la de la tela en comparación con la región A. Entonces, tendrá que especializarse en la producción de uva, mientras la región A se especializará en la producción de tela. Esta nueva división espacial del trabajo permite que el país maximice su producto aplicando el principio de las ventajas comparativas.

	Costo de Producción en horas (1)	Cantidad Producida (2)	Productividad (1) / (2)
<u>Región A</u>			
Tela	1000	10 000	10
<u>Región B</u>			
Uva	1000	4 000	4

Sin cambio de técnica, y con la misma cantidad social de trabajo, el país produce ahora 1000 metros más de tela y 1000 kilogramos más de uva que en la situación anterior. El aumento de la producción se obtiene mediante el cambio en la asignación sectorial-espacial de los recursos. El significado de esta teoría, aunque criticable y criticada, es muy interesante.

Se sabe que el supuesto fundamental es una inmovilidad total de los factores de producción (en las dos situaciones ambas regiones disponen de 1000 horas de trabajo social cada una) y una movilidad perfecta de los productos, condición necesaria para que el abastecimiento de cada región se haga conforme a sus requerimientos. Pero se debe observar con más detenimiento el mecanismo que genera la diferencia entre las dos situaciones.

Utilizando el concepto tradicional de cambio de técnicas, que es la adición de una nueva técnica o la resta de una vieja al stock disponible /de técnicas,

de técnicas ^{1/}, no hay cambio de técnica entre las dos situaciones. Al contrario, con el concepto de técnica media definida como técnica más frecuentemente utilizada en un sector dado, vemos que el aumento de la producción proviene precisamente de un fuerte cambio en la técnica media. En la situación de partida, 1000 horas son gastadas con una productividad de 4 en la región B, mientras que en la región A, 600 horas utilizan la técnica de productividad 10. En la situación final, la técnica en B no se ha modificado, mientras que la técnica más productiva es ahora empleada para las 1000 horas de trabajo en la región A. A nivel global del país la difusión de la técnica superior en la producción textil permite una reasignación de los recursos entre las ramas de actividad de tal forma que disminuye la cantidad total de trabajo social en la producción textil, mientras tanto su producción aumenta, y que aumenta de un monto equivalente la cantidad de trabajo social destinada a la producción de la uva compensando de este modo la regresión técnica relativa en esta rama. La ley de las ventajas comparativas no es más que la ley de la asignación de los recursos conforme a la evolución de la técnica. El efecto espacial de esta ley que es la especialización regional descansa en el supuesto fundamental de inmovilidad espacial de la técnica que completa el supuesto de inmovilidad de los factores de producción. Se verá más tarde que este supuesto se puede hacer únicamente porque la teoría ricardiana no puede explicar la lógica del desarrollo histórico de la técnica.

Introduciendo variaciones en las hipótesis básicas de la teoría de las ventajas comparativas, se transformarán sensiblemente las conclusiones de las teorías ricardianas sin negar sin embargo su filiación ^{2/}.

^{1/} Véase para una discusión profundizada de los conceptos de técnica y de cambio tecnológico "La sélection des innovations. Eléments pour une théorie". op. cit.

^{2/} Se mostrará en el capítulo IV.

^{3/} Hacia una

3. Hacia una superación de las teorías tradicionales del espacio

Es notable como las estrategias de desarrollo regional han olvidado la enseñanza de la teoría ricardiana. La teoría de las ventajas comparativas ha sido criticada cuando se ha creído que implicaba un proceso de transmisión automática del desarrollo de los países industriales hacia los países "menos" desarrollados o atrasados. Esta crítica es justa, pero desechando la teoría de las ventajas comparativas se ha descartado sin distinción los gérmenes que llevaba. Ya se ha visto que haciendo variar las hipótesis se encuentran pautas para entender la dinámica fundamental de la estructuración del espacio, y sobre todo indicaciones sobre el camino de la investigación relativa a la relación técnica-especialización espacial-concentración, dispersión espacial de las actividades.

Al recorrer estas teorías del espacio, se ha visto que han observado ciertas leyes sin darles una interpretación adecuada, y que han mostrado la importancia del precio y de la técnica en la estructuración espacial de las economías de mercado. Veremos en el transcurso de nuestra investigación que la ley del valor en el sistema capitalista que explica la relación entre la técnica y los precios relativos podrá ser muy fecunda. También se ha advertido que la asignación espacial de los recursos tiene una fuerte correlación con la asignación sectorial de los mismos. En otros términos, ya se puede trabajar con el supuesto que la división sectorial del trabajo y la división espacial del trabajo son dos facetas de la misma división social del trabajo.

Al vincular la ley del valor con la división espacial-sectorial del trabajo encontraremos un camino rico en la comprensión del proceso de estructuración espacial. Esta vinculación permitirá entender que el capital genera una ley contradictoria de ocupación del espacio. La concentración

/no es

no es más que un aspecto de esta ley, el inverso de la cara es el vacío económico. Se intentará descubrir cuál es el mecanismo que lleva a la ley contradictoria de ocupación del espacio: concentración-vacío.

Esto, sin embargo, no sería suficiente para entender la vinculación entre desarrollo y estructuración del espacio. Si el desarrollo capitalista produce la pareja concentración-vacío, produce también otro fenómeno espacial que es la extensión de la frontera económica.

Se observa en la realidad, que cada país "tiene su Siberia por conquistar" en un momento u otro de su historia. Las actividades económicas tienden a difundirse espacialmente bajo otras fuerzas que el crecimiento de la población, pero no necesariamente de manera continua en el espacio. Entonces, el proceso concentración-vacío no tiene lugar ceteris paribus, pero sí, con un espacio económico creciente, es decir, un territorio que tiene actividades económicas, más amplio.

La dialéctica entre esos fenómenos aclarará la dinámica fundamental de la estructuración del espacio.

Capítulo III

EL CONCEPTO DE ESPACIO RURAL

Hablar en especial de espacio rural supone que definamos este concepto. No se hará en este capítulo, pues no se trata de dar la definición de un término sino de construir el concepto por descubrimiento de su funcionamiento, es decir, de las relaciones que mantiene con los otros elementos de nuestro sistema de interpretación de la estructuración del espacio. En este capítulo, se intentará nada más que definir la problemática en cuanto al espacio rural, es decir, las etapas sucesivas de construcción del concepto.

1. El espacio rural como espacio agropecuario

El espacio rural se tiene que definir en relación al espacio urbano. Este enfoque no llevaría a explicar la estructuración del espacio rural, en la medida en que se pueden explicar las leyes de funcionamiento del espacio, por las leyes de la producción. Esta orientación obliga a restringir el concepto de espacio rural al concepto de espacio agropecuario, sabiendo que este no es el todo del espacio rural. Lo que supondremos es que la estructuración del espacio rural está determinada por el espacio agropecuario para dedicarnos únicamente a este último. Es cierto que entonces tendríamos que definir el espacio industrial que a su vez sería determinante del espacio urbano.

1.1 Estructuración del espacio agropecuario y región agropecuaria

Cuando hablamos de estructuración del espacio, nos referimos al proceso que lleva a una estructura económica del espacio en un momento dado. Una

/estructura está

estructura está conformada por elementos simples y homogéneos combinados de una cierta manera, es decir manteniendo ciertas relaciones entre ellos. La variación del número de elementos y/o la transformación de las relaciones son un cambio de la estructura. En otras palabras, para hablar de estructura del espacio, tenemos que definir en primer lugar el elemento simple de esta estructura, su número y las relaciones de estos diferentes elementos. Es la región agropecuaria el elemento simple del espacio agropecuario? En caso afirmativo, ¿cómo definir la región agropecuaria?

En primer lugar, podemos ver con los geógrafos que el mapeo de un territorio se puede hacer en términos de regiones agropecuarias. Es decir que cada región está definida por una producción agropecuaria dominante. Este enfoque nos interesa porque pone de inmediato énfasis en la relación entre el espacio y la producción. Pero aceptando esto, ¿estamos obligados al mismo tiempo a pensar en la región agropecuaria como una región natural? Sería de hecho, rechazar toda posibilidad de dialéctica entre la técnica y la naturaleza.

Se eliminará primero este simplismo para mostrar cómo es la técnica la que define la naturaleza y no a la inversa, lo que permitirá concebir la región como una combinación de ecosistemas.

1.2 La región agropecuaria como región natural

Una observación marginal para empezar: aceptando el debate sobre esta cuestión, pues es una intuición de la dialéctica de la actividad agropecuaria con la naturaleza, descartamos definitivamente el concepto formal de región como un ente administrativo o un espacio definido por los poderes de decisión. La concepción formal de la región es sostenible si se explica el por qué de esta estructuración espacial de los poderes, explicación que se podría encontrar en última instancia en la "vocación" productiva de la región. Es por eso que sin dar vueltas, vamos al grano.

/Para numerosos

Para numerosos geógrafos, las cualidades intrínsecas de los suelos, del clima, del relieve han sido la explicación única de las especializaciones en el campo agropecuario. Ciertos autores descubren hoy el elevado grado de libertad de los rubros de la producción agropecuaria en lo que se refiere a su localización ^{1/}. Comparando la especialización productiva de las regiones en Francia entre el siglo XIX y el siglo XX se ve que la mayoría de los rubros se han desplazado lo que "excluye la posibilidad de basar una teoría explicativa de la localización únicamente sobre las ventajas naturales ^{2/}". Veremos en el transcurso de esta investigación que las cualidades pedagógicas de un territorio explican "ventajas naturales" en el espacio, cuyas leyes económicas transformarán en ventajas económicas, pero no hay ninguna relación automática entre la naturaleza y el tipo de producción. Para escapar a este determinismo simple, se tiene que tener otro concepto de la región agropecuaria que nos conduce a un nuevo concepto de la naturaleza.

1.3 La región agropecuaria, combinación de ecosistemas

Antes de definir en este sentido la región, tenemos que definir el concepto de sistema ecológico o ecosistemas.

El ecosistema se define como un conjunto de seres vivos, vegetales, animales y humanos que viven en estrechas relaciones según una organización dada. Se influyen mutuamente en su evolución. Sin la intervención humana un ecosistema nace, vive y muere ^{3/}. Durante su desarrollo, los ecosistemas presentan una modificación de sus características, que se pueden definir

1/ J. L. Guiguou por ejemplo lo nota para los cereales en Francia, en "Théorie économique et transformation de l'espace agricole" Gauthiers, Villard 2 tomes, 1972.

2/ Véase A. Fleury y A. Mollard "Agriculture, système social et environnement", IREP, Grenoble, 1976. 327 pages.

3/ Nos apoyamos sobre el análisis de P. Odum "Fundamentals of ecology". Third edition 1971. Sanders Co. Editors.

/de manera

de manera gruesa en tres etapas: la fase de juventud, la fase de crecimiento y la fase de madurez. En la sucesión de estas fases, las relaciones entre la producción ecológica bruta (PB), que es el output del ecosistema, y la "respiración" (R) que sería su input, se modifican y hacen aparecer una producción ecológica neta (PN) o no. En su juventud la razón PB/R es superior a 1 y se tiene una producción neta. Aproximándose a la fase de madurez, la razón PB/R tiende hacia el valor 1 y la producción neta va disminuyendo hasta anularse. Cabe notar que hay una diversidad muy grande de situaciones de un ecosistema a otro, pues el lapso de una fase a otra puede variar ampliamente (de 1 día a 100 ó 1000 años), así como el rendimiento ecológico PB/R. Este enfoque parece fecundo, pero lastimosamente los ecólogos no analizan, en general, el impacto de la actividad humana que saca la producción neta, para su provecho.

Entendiendo el período de juventud del ecosistema como el de la fase de acumulación, podemos suponer que las "tomas" de la actividad humana frenan la evolución del ecosistema hasta pararla en el estado de juventud. De esta forma la producción neta se reproduce en vez de disminuir, por lo menos cuando los elementos necesarios a la "respiración" son restituidos para permitir el desarrollo del ciclo ecológico.

Vemos dibujarse un nuevo enfoque de la naturaleza: la actividad humana produce la naturaleza sobre la cual va a actuar. La naturaleza no es una cosa, una substancia, preexistente, a la cual el hombre se va a adaptar con más o menos éxito, sino un puro producto de la actividad humana. Con este concepto se abandona definitivamente una teoría de la localización basada sobre las "características" de la naturaleza.

Se puede entonces definir la región agropecuaria como una combinación de ecosistemas diferentes, entre los cuales uno tiende a ser dominante (región dominante cereal, ganadera, silvícola, etc.). De este modo se puede

/concebir que

concebir que cada región tiende a tener leyes de funcionamiento específicas que precisamente la definen. Es decir, que a una región dada corresponde un modo específico de gestión de los ecosistemas, modo definido por el método de producción que predomina. Por ejemplo, el modo capitalista de producción define modos específicos de gestión de los ecosistemas y lleva entonces a una dinámica propia de la estructuración del espacio agropecuario, y correlativamente rural ^{1/}.

Estamos en condiciones de precisar la problemática de la investigación en lo que concierne a la estructuración del espacio agropecuario.

2. La problemática de la estructuración del espacio agropecuario

Siendo las leyes de avance de la frontera y de la dialéctica concentración-vacío, las leyes espaciales del modo de producción capitalista son las que van a tener un impacto particular en la estructuración del espacio agropecuario, en función del grado de integración del sector agropecuario a las relaciones de producción capitalistas.

En el modo de producción capitalista la ley fundamental de evolución del sector agropecuario es la ley de regresión ^{2/}. Mostraremos que esta ley halla su fuente en la ley de selección de las innovaciones. La regresión del sector agropecuario, aspecto particular de la división social del trabajo en los países del centro, tendrá su correspondencia en la estructuración del espacio, traduciendo en su propio plano los mecanismos del

^{1/} Véase A. Fleury, A. Mollard, op. cit., y A. Mounier, A. Mollard "Choix des techniques et planification de l'environnement". IREP. Grenoble, 1974. 61 pages et annexes.

^{2/} Véase CNEEJA. Actes du Colloque "De l'industrialisation á la regression de l'agriculture". IREP. Grenoble, 1971. 133 pages.
P. Byé, "Le mode de regression, son application á l'analyse de l'evolution de l'agriculture française". Thése de Doctorat. Grenoble, 1973. 365 pages.

avance de la frontera y de la dialéctica concentración-vacío. En los países subdesarrollados o países de la periferia, en donde las relaciones de producción capitalistas se han expandido de manera selectiva, deformando el funcionamiento de los modos de producción pre-capitalistas, la ley de la regresión del sector agropecuario tendrá una expresión particular, que se podría explicar por la misma ley de selección de las innovaciones (la extensión de la teoría ricardiana nos ha indicado el camino a tomar). Entonces la división social del trabajo tendrá otra configuración, y por consiguiente, la estructuración del espacio. La transmisión a la periferia de los mecanismos de la frontera económica y de concentración-vacío genera una estructuración del espacio agropecuario según una lógica diferente de los países del centro, pero determinada por ellos.

Este análisis revelará el por qué de la existencia de zonas de producción y de no producción, cuya proporción evoluciona con el nivel de desarrollo, el por qué de zonas vacías inmensas sobre todo en los países subdesarrollados, y el por qué de las especializaciones productivas relativas en el plano espacial.

Entendiendo las leyes de estructuración del espacio, estaremos en condición de proponer pautas generales de una estrategia espacial de desarrollo.

Capítulo IV

ESPACIO RURAL Y DESARROLLO

En el proceso mismo de asignación del capital entre las ramas de actividades, nace el proceso de asignación espacial del capital ^{1/} y de la fuerza de trabajo. Entonces las mismas leyes determinan ambos fenómenos. Esta hipótesis implica que la estructuración del espacio sometida a la ley del valor que es la ley de la disminución de la cantidad de trabajo socialmente necesaria cuando provoca un aumento de la tasa de utilidad. La ley de disminución de la cantidad de trabajo socialmente necesaria (que escribiremos CTSN) proviene del aumento más rápido de la productividad del trabajo que los requerimientos sociales, por lo menos en el largo plazo. Es la ley de selección de las innovaciones que determina el ritmo relativo de variación a dar a la productividad del trabajo y a los requerimiento sociales, según el criterio de maximización de la tasa de utilidad. Esta leyes funcionan en el marco de otra que es la ley de acumulación y de concentración del capital.

La concentración del capital significa que cada capital que funciona de manera individual aumenta de manera absoluta, es decir, en relación a su propio volumen, y de manera relativa, puesto que hay capitales que desaparecen del proceso de acumulación (fenómeno de quiebra, etc.) y otros que se asocian. La concentración está acompañada de la centralización que es la reducción del número de capitales que funcionan de manera independiente.

Vamos a mostrar que el funcionamiento del capital bajo sus leyes propias produce leyes generales de estructuración del espacio. Luego trataremos de ver cómo estas leyes funcionan en el espacio agropecuario.

^{1/} Hablamos en lo que sigue del capital en su forma monetaria y no todavía en su forma mercancía y/o capital productivo.

1. Las leyes generales de estructuración del espacio

La estructuración del espacio sometida a la ley de valorización del capital puede ser comparada al camino seguido por el agua sobre una superficie rugosa. El capital toma las líneas de pendiente mayor, seleccionando así los espacios para acumularse en las depresiones en donde las condiciones favorables a su valorización son mayores, generando la concentración espacial de las actividades. Su expansión tiende a llenar los huecos y genera así una nueva expansión espacial, creando el fenómeno de avance de la frontera económica. Pero las zonas que no se benefician de este flujo pródigo no se quedan en el mismo estado que antes: se hacen islas cuyas orillas están erosionadas por la corriente, la tierra así arrastrada va a alimentar las aguas tumultuosas.

De un modo análogo la ley de valorización del capital produce tres leyes fundamentales de estructuración del espacio:

- En primer lugar, la ley de avance de la frontera económica que explica una tendencia a la expansión espacial de las actividades económicas.
- En segundo lugar, los mecanismos de expansión de la frontera no producen una ocupación continua del espacio, sino que ellos mismos están sometidos a la ley de la selección de los espacios.
- En tercer lugar, la selección de los espacios acompaña el fenómeno de concentración espacial de las actividades económicas que produce a su vez el vaciamiento de otras zonas. Esta tercera ley la llamamos ley contradictoria de concentración-vacío.

Estas tres leyes y sus combinaciones explican de manera fundamental la dinámica de la estructuración de los espacios sometidos al capital.

/1.1 La ley

1.1 La ley del avance de la frontera económica

El capital tiende a ensanchar su campo espacial de valorización cada vez que encuentra en la extensión espacial potencialidades mayores que en las zonas ya puestas en valor. Esta tendencia viene del objetivo del capital de aumentar el volumen de sus utilidades (y no solamente la tasa de utilidad). La concentración espacial de las actividades en ciertos focos es atribuible a la inferioridad del volumen del capital en relación al conjunto de potencialidades espaciales de su valorización. Ahora bien, el fenómeno de acumulación del capital reduce progresivamente su escasez relativamente al campo espacial posible. En cada ciclo de producción, un incremento de capital, cuyo monto a nivel social es equivalente al excedente del valor de la producción sobre el "consumo social" que ha sido requerido para conseguir esta producción, viene a añadirse al stock de capital existente.

Cuando en una zona dada el capital no puede acumularse sin desvalorización, sea que no encuentra más fuerza de trabajo o mercado en este sentido que la productividad de trabajo no aumenta lo suficiente para luchar contra la saturación de los requerimientos, tendrá que abarcar nuevos sectores de producción mediante la innovación, o que abarcar nuevas áreas en donde encontrará mano de obra y un mercado por conquistar.

En esta situación el capital tiende a expandirse en el espacio cuando no acepta la innovación. En este sentido la expansión de la frontera económica nace de la selección de las innovaciones.

La frontera económica avanza cuando la acumulación del capital se hace en los mismos sectores. El proceso tiende a conservar la misma división sectorial del trabajo. La "necesidad" histórica de la expansión del campo espacial proviene de:

/1. una distribución

1. una distribución espacial preexistente de la población ^{1/}.
2. una inmovilidad relativa de la población.

Para que haya movilidad de la población la mano de obra tiene que ser "liberada" de sus antiguas relaciones de producción. La expansión territorial de las relaciones capitalistas de producción es imprescindible para que el capital se pueda valorizar en ciertos puntos del espacio.

En otros términos las leyes de la acumulación del capital y de la selección de las innovaciones que determinan el ritmo de crecimiento del campo sectorial de valorización del capital determinan la ley del avance de la frontera económica.

Para que haya esta determinación, es preciso una cierta inmovilidad de la mano de obra. Ahora bien, el capital crea dos movimientos autónomos. Por una parte organiza la movilidad de la fuerza de trabajo, rompiendo las relaciones de producción anterior (por eso el capital tiene ya que expandirse espacialmente), y por otra parte crea, él mismo, nuevos obstáculos a la movilidad de la fuerza de trabajo. Maximizar la tasa de utilidad obliga a los capitalistas a hacer soportar el costo de movilidad por el trabajador mismo. La diferenciación regional de los sueldos que corresponde a organizar la movilización de la mano de obra donde el capital se acumula, obstaculiza el desplazamiento haciendo la movilidad más cara para el trabajador. Factores culturales, herencia del pasado, actúan en el mismo sentido. Estos factores tienden a ser desarrollados por los capitalistas mismos que tratan de fijar la mano de obra en las regiones donde se han instalado. La competencia entre capitales podría tal vez hacernos entender las reivindicaciones regionales contemporáneas en los países desarrollados.

^{1/} Cuya "explicación" no nos interesa aquí, pues se explica en otros modos de producción.

La valorización de espacios nuevos fuera de las fronteras políticas corresponde en parte al avance de la frontera económica. La escasez relativa de capital tendería a frenar el avance de la frontera interna; pero al mismo tiempo este movimiento tiende a acelerar el proceso de acumulación interna en los países desarrollados y éste a su vez, el de avance de la frontera económica.

Por el momento podemos resumir los alcances de la ley de avance de la frontera económica. Esta ley nace de la ley de acumulación del capital y de la ley de la selección de las innovaciones. Tiende a reproducir en el espacio la misma división sectorial del trabajo. Funciona bajo la condición de una inmovilidad relativa de la fuerza de trabajo. Esta ley no explica cómo el capital se extiende en las tierras vacías, tampoco explica la división espacial del trabajo. Estos fenómenos se aclaran por la ley de selección de los espacios que viene así a complementar la ley del avance de la frontera para explicar que más y más espacios funcionan bajo las leyes de capital.

Vinculado el papel del Estado en los países desarrollados con el concepto de planificación regional, descubrimos que corresponde a la organización del avance de la frontera económica, como extensión espacial del campo de valorización del capital. Es por eso que la planificación regional en los países desarrollados no proviene de una concepción general de la ocupación del territorio nacional, sino que limita su acción a zonas que ya presentan ventajas para la valorización del capital mediante algunas mejoras apartadas por los estados. La operación de desarrollo del Tennessee Valley de los Estados Unidos o la concepción de "l'aménagement du territoire" en Francia llevando a operaciones como "l'aménagement du Bas-Rhône Languedoc" tiene este significado. Las operaciones del Mezzogiorno en Italia

/corresponden también

corresponden también a la necesidad de extender el campo espacial de valorización del capital, después de los problemas de acumulación encontrados en el Norte.

1.2 La ley de la selección de los espacios

Lo que se quiere mostrar es que el desarrollo espacial del capital no es continuo. La hipótesis central es que la historia espacial del desarrollo del capital está dialécticamente ligada a la historia sectorial de su valorización.

Esta última toma sus raíces en la ley de la disminución de la cantidad de trabajo socialmente necesaria y en su corolario que es la ley de la selección de las innovaciones. De estas dinámicas del capital, nace la selección discontinua de los espacios.

1.2.1 Espacio y disminución de la cantidad de trabajo socialmente necesaria

Buscando la tasa de utilidad máxima el capital tiende a introducir técnicas más productivas en una misma rama de producción. Para un mismo volumen de producción, esto genera una disminución de la CTSN. Lo mismo ocurre cuando la productividad del trabajo aumenta más rápidamente que el requerimiento social para una mercancía dada. Este fenómeno crea una liberación de capital y se añade al de acumulación para producir un excedente de capital en relación a las posibilidades sectoriales de su valorización. Esta tendencia empuja entonces otra que es la creación de nuevos requerimientos mediante la aparición de sectores nuevos de producción. Es así que el capital tiende a diversificar sin cesar su estructuración sectorial. Esto lleva necesariamente a explotar nuevas materias primas y a extender el radio de acción del capital donde estas se localizan. Esto no ocurre cuando el sector nuevo nace de la combinación de materias primas existente; en este caso tienden a extenderse los lugares de explotación de los mismos

/recursos naturales

recursos naturales. Pero en cada caso, el capital selecciona dentro de su proceso de diversificación sectorial las materias primas y entonces los espacios donde se encuentran. Por otra parte, de la misma manera que hay un fenómeno de proximidad en los cambios tecnológicos, -- en este sentido que el capital explota más fácilmente una técnica derivada de otra técnica ya generalizada que una técnica enteramente nueva --, hay un fenómeno de explotación de los recursos naturales por proximidad. Un yacimiento que se podría explotar, tomando en cuenta la técnica existente, se queda intocado cuando las condiciones de valorización del capital no están aseguradas (falta de caminos y de infraestructura industrial en general, riqueza del yacimiento mismo, etc.). Por un razonamiento opuesto, vemos que el capital selecciona las zonas dotadas de recursos naturales no accesibles a su técnica, expulsándolas de su campo de valorización. Con esta observación se abandona definitivamente el determinismo de la localización: es la selección de las técnicas que determina los lugares donde se encuentran los recursos naturales, y no la localización de estos últimos los que determinan la localización de las actividades humanas. En otras palabras, el capital selecciona la naturaleza que le conviene ^{1/}. Podríamos decir que la produce. El capital ha privilegiado el conocimiento de la materia inerte sobre la materia viva porque esto le permitía escoger una "naturaleza de stock" en vez de una "naturaleza de flujo" en la medida en que la explotación de la primera se puede sincronizar con el ritmo del capital. El aumento de la tasa de rotación del capital, que es una fuente inagotable de aumento de la tasa de utilidad, exige una naturaleza "ya producida" y orienta el capital a explotar los recursos agotables y los lugares donde

^{1/} Mañana el capital se puede proponer explotar la arena de los desiertos o las nieves de las montañas. ¿Por qué no?

/están. Vemos

están. Vemos que el carácter "ligado" de la localización de las inversiones es un puro producto de la selección de las técnicas. Corresponde a una técnica de destrucción más bien que a una producción ^{1/}.

Cuando el capital puede ampliar su campo de valorización en los sectores que usan materias primas "vivas", encuentra una solución a la eficiencia técnica en la reproducción de estas materias primas mediante la extensión de las áreas donde se "cosechan" las mismas. El carácter de stock "preexistente" de este tipo de materia prima está dado por la selección de un espacio más grande, y no por una técnica nueva que permita apoderarse de la naturaleza. La expansión territorial se vuelve un medio de la selección de las innovaciones.

Para profundizar el análisis, se puede concebir la ley de disminución de la CTSN de otra manera. La ley de aumento de la productividad del trabajo nace del uso de máquinas más y más numerosas y eficientes. El proceso de industrialización es el proceso de producción de máquinas que vienen a sustituir al trabajo y multiplicar su fuerza productiva. A una producción basada en la energía humana se sustituye una producción basada en una energía producida. Se puede observar la evolución de los sectores de las economías desarrolladas en la historia de su consumo de energía. El carbón permite la construcción de la siderurgia, de donde nacen las máquinas y la carboquímica. La energía eléctrica da luz a la electro-mecánica y a la electroquímica. El petróleo induce la petroquímica. La energía nuclear dará lugar a nuevas diversificaciones sectoriales, sobre todo cuando se considere su capacidad de crear nuevas materias por la transmutación que hasta no existen en la naturaleza y de reproducir de manera artificial los ciclos de la materia viva ^{2/}.

^{1/} Lo que lleva a los problemas ecológicos perceptibles cuando ponen en cuestión el mismo proceso de valorización del capital.

^{2/} Para un análisis más detallado de las filiaciones de las técnicas, véase "La sélection des innovations. Eléments pour une théorie". op. cit.

/Es así

Es así, que los primeros espacios donde se acumula el capital son los lugares donde se encuentra el carbón. Se va estructurando el espacio de manera casi definitiva, ya que esta misma acumulación de capital va a permitir mejorar las condiciones de transporte de la energía en forma tal que nunca más va a ser un factor de localización de capital.

El capital se acumula entonces donde las condiciones de su valorización sectorial están mejor aseguradas. Con la transformación continua de la estructuración sectorial conforme a la ley de disminución de la CTSN, como acabamos de mostrarlo, estas condiciones se van modificando y con ellas los lugares de acumulación. Es así que se da en el largo plazo una redistribución constante en el espacio de las industrias. En Europa por ejemplo, la siderurgia tiende a desplazarse hacia los puertos donde puede desarrollar nuevos intercambios intersectoriales, es decir mejores condiciones de abastecimiento y de mercado.

Esta ley de selección de los espacios en función de las condiciones de valorización del capital supone que la libertad del capital en cuanto a su localización sea creciente. En otras palabras el capital no puede sufrir trabas a su localización que podrían obligarle a aceptar una tasa de utilidad inferior o no superior a la tasa promedio. La diversificación sectorial que lleva a desarrollar constantemente la división técnica del trabajo es el proceso de obtención de esta libertad. En la medida en que se pueden separar técnicamente las operaciones de un mismo proceso de producción, se pueden localizar estas diferentes operaciones en lugares diferentes según las condiciones de valorización. Además, la producción tiene que tener una escala suficiente para que la operación de un proceso de producción se pueda volver en un proceso de producción autónomo.

/En esta

En esta forma, la concentración del capital que corresponde a un aumento de la escala de producción de cada capital autónomo se transforma en condición para la organización de la libertad de localización. Lo mismo ocurre con la centralización del capital.

La organización de la movilidad del capital introduce una nueva posibilidad de selección de los espacios en el sentido de que genera una especialización sectorial de los espacios mediante la selección de las técnicas.

1.2.2 Espacio y especialización sectorial

Hemos visto que la teoría ricardiana tenía los gérmenes de una explicación fundamental de la especialización sectorial en el espacio. Esta teoría ha hecho entender que esta explicación se hallaba en la distribución espacial de la técnica. No entendiendo la lógica de la evolución la técnica que es la ley de la selección de las innovaciones, la teoría ricardiana no puede llevar a cabo este análisis. Pero antes de ver el por qué de la selección espacial de las técnicas, tenemos que ver el mecanismo de especialización sectorial del espacio abandonando el marco rígido de las hipótesis de la teoría de las ventajas comparativas. Por eso usaremos el mismo modelito que expusimos en el capítulo II, mostrando las alteraciones a su funcionamiento que aportan nuevas hipótesis.

El caso expuesto más arriba corresponde a una primera situación espacial posible en base a los cuatro supuestos siguientes:

- desigualdad espacial y sectorial de las técnicas
- inmovilidad espacial de las técnicas
- inmovilidad de los factores de producción
- inmovilidad de los productos.

La segunda situación prevalece cuando se dan las condiciones siguientes:

/- tendencia a

- tendencia a la homogeneidad sectorial de la técnica
- inmovilidad espacial de la técnica
- inmovilidad de los factores de producción
- movilidad de los productos.

De aquí surge la explicación de la especialización regional pero también de la forma de esta especialización. La región A más avanzada tecnológicamente, tiende a conservar los rubros de producción que incorporan las técnicas más modernas, mientras "expulsa" las producciones con técnicas tradicionales hacia las regiones de menor grado de desarrollo tecnológico. La selección espacial de las técnicas es el mecanismo de la especialización sectorial de los espacios. Desde nuestro punto de vista esto es el proceso fundamental de la estructuración del espacio. Habrá que enriquecer el análisis tomando en cuenta el por qué de la selección espacial de las técnicas y abandonando ciertos supuestos restrictivos en cuanto a los intercambios entre espacios. No obstante, la teoría ricardiana bien entendida es el punto de partida de la comprensión de la estructuración del espacio.

Abandonando el supuesto de la inmovilidad espacial de la técnica encontramos un proceso muy similar al descrito arriba: los países desarrollados se apoderan de los sectores que funcionan con la técnica más avanzada mientras que transfieren los sectores con técnicas obsoletas hacia los países subdesarrollados. Esta transferencia define de hecho una nueva división espacial del trabajo. Es nada más que una movilidad de las regiones dominantes para organizar una propagación más rápida de las técnicas nuevas

/en su

en su seno. No hay "necesidad" de una diferencia espacial en el valor de la fuerza de trabajo como lo piensan los teóricos del intercambio desigual ^{1/}. El fenómeno puede ocurrir tanto al nivel internacional como al nivel nacional.

Esta observación nos lleva hacia otra. Cuando Perroux distingue los centros de crecimiento y los centros arrastrados se basa en la diferencia de la propagación de las innovaciones. Los primeros se conforman por las industrias motrices, que más tarde llamará industrias enteramente nuevas e industrias modernas, las que constituyen los sectores con fuerte crecimiento; los centros arrastrados están conformados por los sectores con crecimiento débil. Perroux tiene la intuición de la relación entre especialización sectorial de los espacios y su contenido tecnológico, pero no explicita correctamente esta vinculación. En este sentido, las teorías de los polos de desarrollo olvidan la "enseñanza" de Perroux pues apoyan sus demostraciones más sobre el sistema de precios que sobre los procesos de diferenciación tecnológica ^{2/}.

Sin embargo, la hipótesis de movilidad espacial de la técnica puede llevar a otro tipo de figura. La técnica de la región A que es la técnica superior en el país considerado puede en este caso difundirse y venir a sustituir a la técnica obsoleta de la región B; esta evolución generará también una nueva división social del trabajo. Así por ejemplo, la región B estará en condición de producir 6000 mts. de tela y 2000 kilos de uva, la producción nacional alcanzando entonces 12000 mts. de tela y 4000 kilos de uva.

1/ Véase por ejemplo una demostración muy ricardiana de este tema en Philippe Aydalot, "Dynamique spatiale et développement inégal", *Económica*. Paris, 1976.

2/ Véase más arriba, capítulo II.

/Entonces, el

Entonces, el conocimiento del proceso propagación-selección espacial de la técnica es fundamental para el entendimiento del proceso de estructuración sectorial del espacio.

El mecanismo de avance de la frontera económica nos permite interpretar las desigualdades iniciales de los niveles técnicos. Los lugares primitivos de acumulación de capital son también donde se desarrollan las técnicas más modernas, porque, entre otras razones, las técnicas nuevas transforman las condiciones de producción mediante la inversión. Estas desigualdades iniciales tienden a reforzarse en el proceso de concentración espacial del capital como se mostrará más adelante. Sin embargo, hasta ahora se ha visto la estructuración sectorial del espacio desenvolverse bajo la ley de la generalización de la técnica más avanzada en un sector dado. A este fenómeno se añade otro. Cuando una técnica nueva aparece, tiende a transformar de nuevo la estructura sectorial del aparato productivo, sobre todo con los conjuntos tecnológicos derivados de nuevas fuentes de energía, y por consecuencia, la especialización sectorial del espacio. Los capitales que han organizado los medios de su movilidad espacial pueden entonces proceder a una nueva asignación espacial de los recursos, lo que va a provocar los problemas de reconversión de las regiones desarrolladas en base a cierta técnica ahora obsoleta. Este fenómeno afecta particularmente a los países de desarrollo "antiguo" como los países de Europa, pero tocará progresivamente el conjunto de los países desarrollados.

En definitiva, se ve que la historia espacial de los países desarrollados está dialécticamente ligada a la historia sectorial de la valorización del capital.

1.3 La ley contradictoria concentración-vacío

Razonando todavía sobre la generalización del esquema ricardiano, podemos aclarar la ley de concentración-vacío del espacio. Dejando de lado las hipótesis de inmovilidad de los factores de producción pero reintroduciendo el hecho de que hay trabas a la difusión homogénea de la técnica en el espacio encontramos una nueva situación.

Suponiendo que la asignación de los recursos está orientada por la rentabilidad máxima dentro del sistema de precios determinado por la ley del valor, como en los casos anteriores, aparece un mecanismo de desplazamiento de los recursos desde la región B hacia la región A. Este desplazamiento es la forma de hacer funcionar todos los recursos "móviles" del país bajo la técnica más avanzada. Es el proceso de generalización de la técnica superior en un sector de actividad dado. Este proceso explica que los recursos vayan concentrándose en la región A, mientras la región B se vacía de sus fuerzas productivas. Si no hay trabas insuperables a la movilidad de los factores de producción, una distribución desigual de la técnica en el plano espacial genera un proceso de concentración hacia las regiones provistas de las técnicas más avanzadas, y a un vacío económico en las demás. La acumulación desigual del capital en el espacio tiende a mantener siempre el mismo sentido de desigual distribución espacial de la técnica, haciendo el fenómeno de concentración-vacío acumulativo.

En última instancia, la ley de concentración-vacío espacial nace del proceso de homogeneización hacia arriba de la distribución sectorial de la técnica.

Es la modalidad espacial de la ley de disminución de la CTSN, es decir, de la ley del valor. Lo mismo ocurre, lo que es perfectamente lógico, en la estructuración del espacio rural en la medida que la evolución del sector agropecuario está sometida a la ley del valor.

/Quisiéramos recalcar

Quisiéramos recalcar dos errores tradicionales en el análisis ya tradicional del fenómeno de concentración espacial. En primer lugar, se asocia casi siempre la concentración espacial de las actividades al fenómeno urbano, tomando éste como una causa de la concentración: la preexistencia de economías externas en los círculos urbanos atrae las actividades en búsqueda de rentabilidad mayor. El área urbana debe preceder para que haya concentración. Se tiende entonces a asimilar el fenómeno urbano al final de la edad media al del desarrollo contemporáneo. De la misma forma, esto lleva a una ley específica del crecimiento exponencial, pues cuando mayor es una ciudad, mayor es su poder atractivo. Olvidándose del problema de saber si es el árbol o su fruta que ha existido en primer término, se encuentra una funcionalidad del centro urbano dada por el funcionamiento del capital. La acumulación del capital se hace mediante la concentración y la centralización del capital, como resultado de la ley del valor. En este sentido es la concentración y la centralización de la estructura del capital la que produce la concentración espacial. El capital produce la urbanización y no a la inversa. De tal forma que la red urbana en un país se modifica en función de la competencia de los capitales. Nacen y mueren ciudades en función de la ley de asignación de los recursos entre las ramas de actividad. La ciudad, claro es, tiene su propia fuerza de inercia y puede seguir sobreviviendo una vez vaciada de su substancia productiva. Pero tales ejemplos se pueden ver a menudo en ciudades perdiendo su antigua actividad y brillo en los países donde la industrialización es un proceso de siglos.

En segundo lugar, el fenómeno espectacular de concentración espacial ha escondido su contraparte que es el abandono de espacios antiguamente activos. Esto puede provenir de la destrucción de las actividades precapitalistas por la industrialización; pero cuando la ley del valor es

/imperante, proviene

imperante, proviene de esta misma ley. La competencia de los capitales se vuelve en competencia de los espacios y la desvalorización de un capital localizado se convierte en el abandono del mismo lugar, fenómeno que viene a alimentar la concentración espacial. Pero en este caso, no es la concentración que atrae fuerzas productivas, sino que es la desvalorización de ciertos capitales la que produce la deslocalización. Esto explica los desajustes que se encuentran entre los fenómenos de concentración y de vacío y que se traducen por ejemplo, por el desempleo urbano. Vemos también, que la contraparte de los "focos de desarrollo" no es el efecto de arrastre espacial, sino el del enclave, el cual se puede analizar como un producto de la ley del valor en el plano espacial y no como el de una "fracaso". Es al contrario, un proceso correlativo a la ley de concentración-vacío.

1.4 El juego combinado de las tres leyes

Cada ley pone en movimiento fuerzas que dibujan fenómenos tendenciales, es decir, que no se van a dar necesariamente en el espacio real. La estructuración del espacio en la realidad resulta de la combinación de las tres leyes que se van a influir mutuamente para explicar la forma real de estructura del espacio, sus cambios y el ritmo de estos cambios.

Así por ejemplo, la ley de selección de los espacios de una configuración específica al avance de la frontera económica que puede ser entonces un fenómeno continuo o discontinuo en el espacio según las condiciones en que va a operar la ley de selección de los espacios y sobre todo los contenidos sectoriales y técnicos de los subespacios seleccionados.

La ley de avance de la frontera económica no solamente funciona como tendencia en el surgimiento de nuevos espacios, sino que funciona en el seno mismo de los subespacios, tendiendo a juntarlos en las áreas "desarrolladas".

/La ley

La ley concentración-vacío tiende a oponerse a las dos leyes precedentes:

- la concentración espacial tiende a oponerse al avance de la frontera económica y a la selección de nuevos espacios, a la vez porque tiende a aglomerar los capitales y a disminuir su movilidad y porque, produciendo el fenómeno de vacío económico, tiende a borrar precisamente las condiciones favorables al avance de la frontera económica y a promover una división espacial del trabajo opuesta a la que crea la tendencia a la selección de nuevos espacios.
- al mismo tiempo, la ley concentración-vacío impera dentro de los espacios seleccionados y favorece el carácter discontinuo de avance de la frontera económica.
- en fin, la ley de concentración-vacío, crea condiciones para acelerar la acumulación en los focos de concentración, es decir, los factores que empujan el avance de la frontera económica.

Demostramos así que las interpretaciones de estas tres leyes crean tendencias perfectamente contradictorias cuya resultante no está determinada. Para profundizar el análisis habría que buscar cuáles son las tendencias dominantes en ciertas condiciones históricas dadas para entender la estructuración del espacio concreto. Hemos descubierto sin embargo, las tendencias esencialmente explicativas de la dinámica del espacio. Utilizando este nuevo enfoque, se podrá enriquecer el análisis focalizándolo sobre el espacio agropecuario.

2. Las leyes de estructuración del espacio agropecuario

En los países desarrollados capitalistas, la traducción de la ley de disminución de la CTSN toma un camino particular en el sector agropecuario que es la ley de la "regresión" del sector agropecuario. Esta ley se

/traduce en

traduce en el campo espacial de manera específica, aportando un funcionamiento particular de las leyes generales de estructuración del espacio.

Esta lectura nos permitirá entender por qué un territorio delimitado tiene zonas de producción y zonas de no producción, y se diferencia según los rubros de producción, y por qué a una tendencia a la disminución de la superficie cultivada global corresponde un aumento de la superficie cultivada por unidad de producción.

Pero antes de todo tenemos que exponer la ley general de evolución del sector agropecuario que es la de su "regresión".

2.1 La ley de la regresión del sector agropecuario

La ley de la regresión del sector agropecuario se puede analizar desde dos puntos de vista:

- de la ley de la disminución de la cantidad de trabajo socialmente necesaria; y
- de la ley de la selección de las innovaciones como modo particular de gestión de los ecosistemas.

2.1.1 La regresión como disminución de la CTSN

El sector agropecuario en los países desarrollados está sometido a las leyes de capital. En este sentido está sometido a la ley de la CTSN. Podemos expresarla de la manera siguiente: a un cierto punto de su desarrollo la cantidad de trabajo social que la sociedad asigna al sector agropecuario va disminuyendo. El sector agropecuario tiene entonces la misma ley de evolución general de los sectores: cuando el aumento de la productividad del trabajo en un sector sobrepasa el aumento de los requerimientos sociales para las mercancías que produce, tiende a disminuir la cantidad de trabajo socialmente necesaria en este sector particular de la producción. El éxodo rural es una resultante de esta ley. La ley de

/Engel explica

Engel explica que cuando el ingreso per cápita aumenta, la proporción gastada en la compra de los productos agropecuarios tiende a disminuir; no es más que una traducción micro-económica de la ley de la regresión. Pero el enfoque microeconómico oculta muchas variables que actúan para disminuir la cantidad social de trabajo en el sector agropecuario. Por ejemplo, hay tendencias al aumento de la CTSN con el éxodo rural, que conducen no a un aumento en general del requerimiento alimenticio por ejemplo, pero sí a un aumento de la demanda efectiva que se expresa por un mayor poder de compra ^{1/}. Para que haya disminución de la CTSN, tiene que haber un aumento más rápido de la productividad del trabajo que de la demanda efectiva en el sector. Por otra parte, hay un mecanismo que reduce la extensión del requerimiento social que el sector agropecuario satisface ^{2/} y entonces la CTSN, para una misma productividad del trabajo.

Hay que notar en fin que la cantidad de trabajo gastada en el sector agropecuario tiende siempre a ser superior a la cantidad de trabajo socialmente necesaria que lleva a un exceso permanente y estructural de la oferta de productos agropecuarios sobre la demanda. Esta situación es estable en el tiempo, a la vez porque los agricultores oponen una resistencia al reemplazo del trabajo viviente por los medios de producción, y a la vez porque el poder político, bajo consideraciones sociales y de política exterior, define una cantidad de trabajo socialmente deseable superior a la CTSN ^{3/}. Por otra parte, esta situación lleva a precios superiores a

^{1/} Es un proceso de ampliación del mercado (en su calidad de mercado monetario) del sector agropecuario.

^{2/} Véase el párrafo siguiente.

^{3/} Las políticas de sostén a los precios agropecuarios en Europa, la ley 480 de los Estados Unidos tienen este significado.

los precios que tendrían que imperar conforme al CTSN, lo que está pagado por los trabajadores industriales, pero permite un mercado más grande para las industrias que venden los medios de producción al sector agropecuario.

Lo resultante es que la cantidad de trabajo gastada disminuye bajo la influencia de la disminución de la CTSN, que es bien en última instancia la ley determinante del proceso de regresión del sector agropecuario.

Destruyendo las relaciones precapitalistas que predominaban en el sector agropecuario, el capital en su forma privilegiada de producir, - es decir, en su modo industrial -, tiende a apropiarse del campo de producción ocupado por las formas agrícolas de producción. Es así que al comienzo de la revolución industrial, la industria se apropia de varias ocupaciones artesanales que hacía el campesino, reduciendo el campo de producción del sector agropecuario al campo estrictamente alimenticio. Hasta este mismo campo se reduce con el desarrollo de las industrias alimenticias. El capital extiende así su campo de valorización hacia las producciones que presentan un mercado amplio. Al mismo tiempo, reduce la utilidad social del sector agropecuario, acelerando el proceso de su regresión.

2.1.2 La regresión como selección de las innovaciones

Tanto la evolución de las técnicas en el sector agropecuario como la disminución de la utilidad social de los productos agropecuarios, nacen de la ley de la selección de las innovaciones impuestas por el capital. En cuanto a las técnicas del sector agropecuario, las industrias desarrollan principalmente el uso de máquinas y de productos químicos, reemplazando un proceso "natural" de producción por un proceso "artificial". Más exactamente se sustituye a una energía gratis, la del sol utilizable mediante el fenómeno de fotosíntesis, por una energía producida y concentrada en las /materias mecánicas

mecánicas y químicas. Selecciona entonces, como lo señalamos más arriba, una "naturaleza de stock" en vez de una "naturaleza de flujo". Se interesa por la materia biológica específica del proceso de producción agropecuaria, únicamente cuando permite ampliar el mercado de los productos mecánicos y químicos. Las características de la técnica agropecuaria están dadas por la ley de la selección de las innovaciones.

En cuanto al uso de los productos agropecuarios observamos la misma dinámica. Los productos agropecuarios en su uso no-alimenticio han sido casi enteramente sustituidos por productos, consumiéndose una energía de stock. Es la sustitución de la madera por el acero y los plásticos, de las fibras naturales (lino, algodón, lana, seda, etc.) por fibras artificiales y sintéticas, del cuero, de las grasas, de los colorantes y aromas por derivados del carbón, del petróleo y de los minerales. Lo mismo ocurre en el campo alimenticio donde los aditivos químicos y petroquímicos vienen progresivamente a sustituir a los productos agropecuarios.

La ley de la selección de las innovaciones determina el ritmo de evolución de la productividad del trabajo en el sector agropecuario así mismo que la evolución de los requerimientos sociales en productos agropecuarios. En definitiva, la regresión del sector agropecuario es la expresión del modo de gestión de los ecosistemas que impone la ley de la selección de las técnicas.

2.2 La ley de concentración-vacío como resultado del proceso de regresión del sector agropecuario

El fenómeno de concentración es una expresión del aumento de los rendimientos pues traduce el hecho de que una producción agropecuaria dada necesita para ser obtenida una porción decreciente de un territorio definido.

La relación es sencilla: la superficie usada para la actividad agropecuaria puede calcularse como el cociente entre la producción y los

/rendimientos.

rendimientos. Entonces la superficie tiende a disminuir cuando el aumento de los rendimientos es más rápido que el aumento de la producción. Este proceso se traduce por una reducción de las zonas de producción y un aumento de las zonas de no producción. La repartición del espacio agropecuario entre estas zonas está determinada por los factores que definen la tasa de crecimiento relativa de la producción agropecuaria y de los rendimientos. Veremos que la ley de regresión del sector agropecuario es la que explica la relación entre zonas de producción y zonas de no producción, es decir la ley de concentración-vacío en el espacio agropecuario. Luego habrá que preguntarse cuáles son las zonas donde se concentra la producción y las zonas que se vacían mostrando que la ley del valor es el mecanismo de selección de las tierras "vacías" o marginales.

2.2.1 Zonas de producción y zonas de no producción

Hemos visto que la ley de la regresión es la ley de disminución de la CTSN en el sector agropecuario, que nace precisamente del hecho de que la productividad del trabajo en este sector aumenta más rápidamente que los requerimientos sociales, y que esta evolución resulta de la selección de las innovaciones. Esta ley se traduce por una disminución tendencial de la superficie dedicada a la actividad agropecuaria, pues el aumento de los rendimientos es el reflejo del aumento de la productividad del trabajo y el de la producción está determinado por el de los requerimientos sociales.

Cuando la ley 480 de los Estados Unidos fija la superficie sembrada con trigo, reduce sensiblemente la superficie anteriormente cultivada. De su lado, el "plan Mansholt" en Europa propone "esterilizar" una parte de las tierras cultivadas. Los gobiernos no hacen más que tratar de sancionar en la realidad esta ley tendencial. Si hay fuerzas que se oponen a que esta ley se traduzca en la realidad por una disminución de la superficie /cultivada, son

cultivada, son fuerzas "anormales" en relación al juego "normal" de la ley del valor. Las acciones gubernamentales no hacen más que tratar de restablecer las consecuencias a nivel de la superficie de un juego normal de la ley.

Sin embargo, mucho antes se puede observar en la realidad una disminución de la superficie cultivada; todas las estadísticas convergen en esta observación. En otras palabras, la ley de la regresión del sector agropecuario implica una traducción específica de la ley concentración-vacío en el espacio rural que es la ley de disminución de la extensión de las zonas de producción y su corolario que es la ley de aumento de la extensión de las zonas de no producción agropecuaria.

Esto significa que hay zonas que se vacian de su actividad agropecuaria. Para entender el fenómeno completo, tenemos que buscar como la tendencia a la disminución de la superficie cultivada se hace mediante una selección de zonas que se desarrollan y de zonas que se vacian. En otras palabras, por qué tal zona se vacia en este proceso y tal otra no?

2.2.2 El mecanismo de selección de los espacios marginales y de los subespacios dominantes en el espacio agropecuario

El mecanismo es muy parecido al de concentración-vacío en el espacio capitalista en general. Los subespacios que funcionan con técnicas superiores a la técnica promedio eliminan a los subespacios que funcionan con una técnica inferior a la técnica media; estos últimos subespacios eliminados no cuentan más en la determinación de la cantidad de trabajo socialmente necesaria ^{1/}. Pero veremos que este fenómeno de "marginalización" (que es precisamente el mecanismo que consiste en echar, marginalizar estos

^{1/} En el lenguaje corriente, que impide entender la dinámica del fenómeno, esto se consta por la proposición siguiente: se puede producir este mismo rubro de producción en otra región a un costo menor.

subespacios del funcionamiento de la ley del valor), es dinámico. Cuando la técnica superior tiende a ser la técnica media (que es el proceso mismo del progreso técnico) nuevas áreas que funcionaban antes con la técnica media van a formar parte ahora de las zonas marginales y a estar sometidas al proceso de reasignación espacial de los recursos.

La ley de disminución de CTSN tiende sin cesar a incorporar nuevas tierras a las zonas marginales. La competencia aparente entre agricultores que toma a menudo un carácter de conflicto regional es la lucha para no formar parte de las zonas echadas fuera del campo de vigencia de la ley del valor, o sea mediante el acercamiento a la técnica media, o sea mediante acciones que frenan los efectos de la disminución de la CTSN (sostén de los precios) ^{1/}.

Como al nivel general, la comprensión del mecanismo de diferenciación espacial de las técnicas es fundamental para entender qué tipo de zonas van marginalizándose. Nuestra tesis en este punto clave se apoya en la observación histórica de la dialéctica centro urbano-campo. Antes de la revolución industrial, la fuerte dependencia de la producción agrícola de las condiciones naturales, consecutiva al bajo nivel técnico, genera una tendencia a la agrupación urbana en las zonas "naturalmente" ricas. Cuando nace la industria apoyándose sobre la infraestructura urbana que presenta la doble característica de ofrecer mano de obra y mercado, el hinterland agropecuario tiene que desarrollarse para proporcionar mano de obra y alimentos a la ciudad. De esta forma la desigualdad técnica halla su

1/ Estas luchas "espaciales" toman un carácter sectorial (defensa de los productores de frutas, de los ganadores, etc...), pues la reasignación espacial de los recursos se hace mediante la especialización espacial que a su vez viene a obstaculizar el fenómeno de "marginalización".

empuje en la relación ciudad-campo. La industria tiende entonces a producir una técnica adaptada a los ecosistemas que la rodean. Cuando la técnica superior se difunde, va a su vez a seleccionar los ecosistemas para los cuales ha sido concebida. Podemos entonces ver que es el proceso de selección de las técnicas el que explica los desniveles espaciales de la técnica. De hecho, los ecosistemas no adaptados a la técnica dominante encontrarán dificultades para introducirla y vendrán a ser "echados" fuera del funcionamiento de la ley del valor. Se entiende ahora por qué el pensamiento económico explica los desniveles tecnológicos como una diferencia en la "fertilidad natural" de la tierra. Observa una correlación entre los dos fenómenos pero no sabe explicarla. Es que no ha entendido que la fertilidad de la tierra se define en relación a una técnica^{1/}. La técnica agropecuaria que se desarrolla principalmente en los ecosistemas de las llanuras (Francia, Estados Unidos) eliminará, entre otras, las zonas montañosas del funcionamiento de la ley del valor, aunque desde el punto de vista ecológico, estos últimos ecosistemas pueden ser más ricos, es decir, tener una producción neta superior a los primeros.

Este enfoque nos lleva ahora a entender la estructuración del espacio agropecuario desde el punto de vista de la dimensión espacial de las unidades de producción. Se observa un fenómeno de concentración que corresponde a un aumento general de la superficie cultivada por unidad de producción, y a una disminución correlativa del número de unidades de producción. La disminución de la CTSN tiende a obligar a los campesinos a luchar contra la tendencia apoderándose de más tierras para, por lo menos,

1/ Con este nuevo enfoque, podríamos reinterpretar los conceptos de renta absoluta y diferencial de la tierra.

conservar en su favor la misma cantidad de trabajo social realizado. Los economistas rurales, sin entender el por qué, observan que la dimensión de la unidad de producción rentable tiende a aumentar. Son otras palabras para presentar el mismo fenómeno. De esta forma no es la técnica que obliga a tener más tierras (por ejemplo, la superficie a tener para que un tractor sea rentable), sino la ley de la disminución de la CTSN. La técnica que es una técnica de grandes tamaños de producción se conforma a esta ley, mientras al mismo tiempo la determina. La relación técnica-concentración es más compleja que la que se analiza de costumbre. El aumento de la dimensión de las unidades de producción permite apoderarse de la técnica dominante, pero al mismo tiempo, el carácter de dimensión de la técnica permite borrar las pequeñas unidades del juego de la ley del valor. Por eso en el proceso de disociación del espacio entre zonas de producción y de no producción se dibujan estructuras de producción diferentes. Las primeras tenderán a conformarse por las unidades de grandes dimensiones y las segundas por unidades de dimensión pequeñas, lo que refleja perfectamente la ley de regresión del sector agropecuario como expresión de la disminución de la CTSN.

Al mismo tiempo, la ley de la regresión selecciona los espacios en donde se va a desarrollar la producción agropecuaria por su capacidad más o menos grande de apoderarse de la técnica dominante. Este proceso de selección de los espacios se traduce también por una especialización productiva del espacio, que a su vez viene a modificar la tendencia a la reducción de las dimensiones del espacio agropecuario.

2.3 La especialización productiva de los espacios como resultado de la regresión del sector agropecuario

El fenómeno es bastante parecido al que se descubrió cuando se analizó el contenido de la teoría de las ventajas comparativas. Pero es a la vez

/más complejo

más complejo y más comprensivo que lo que vimos. Proviene principalmente de la regresión como resultante de la ley de la selección de las innovaciones. Las técnicas nuevas en el sector agropecuario tienen una filiación cierta con la técnica industrial. Podríamos analizar su contenido tecnológico como coherente con la historia de las fuentes de energía. Como tal, tienden a preferir el conocimiento de la materia inerte al de la materia viva. Desde entonces, el cambio técnico se va a desarrollar sobre todo en el campo vegetal, pues representa un campo suficientemente sencillo para que las recetas técnicas puedan ser aplicadas sin conocimiento científico bien desarrollado de la materia viva. La técnica nueva toca en primer lugar los ecosistemas más sencillos para invadir progresivamente los ecosistemas más complejos. Cada vez el desarrollo del dominio de la materia viva viene a servir la introducción de la técnica dominante. Por eso, la técnica nueva se desarrolla según una secuencia que va de los ecosistemas más sencillos a los ecosistemas más complejos en la cronología siguiente, por ejemplo: cereales, frutales, forestales y pecuarios. Así, el pecuario está tocado por el progreso técnico por su "lado vegetal" que es la alimentación. El material biológico mismo es transformado para adaptarse al tipo de técnica, que ha sido producido por la ley de la selección de las innovaciones. Este tiene un carácter meramente mecánico y químico. Desde este punto de vista, la técnica tiende a simplificar los ecosistemas ^{1/}. Lo hará también desde otro punto de vista que es la especialización espacial, como se verá más adelante.

^{1/} Así por ejemplo, el número de variedades de trigo, de maíz, el número de razas en el campo animal tienden a disminuir.

El progreso técnico va tocando en primer lugar, las producciones vegetales pues ha sido concebido para ellas. Los desniveles técnicos entre zonas se refuerzan en las especializaciones relativas del espacio rural. Pero sobre todo introducen un nuevo mecanismo de especialización productiva creando un proceso de reestructuración del espacio rural conforme a la ley del valor. Sin hacer de nuevo la demostración, se sabe que el proceso de homogeneización hacia arriba de la técnica en su distribución sectorial se hace mediante una reasignación espacial de los rubros de producción. Los espacios que tienen la técnica más avanzada en un rubro de producción dado (digamos trigo) van a especializarse en este rubro por un doble fenómeno: por una parte van a absorber las producciones de otros espacios menos dotados, por otra parte, van a expulsar de su producción los rubros cuya técnica es menos desarrollada. Las zonas tecnológicamente dominantes se especializan de manera positiva, mientras las otras se van a especializar negativamente, diríamos en "rebeldía" sobre "producciones-refugios". En la medida en que las técnicas nuevas van a tocar en primer lugar el trigo, los espacios que tienen ventajas en este rubro van a apoderarse de este rubro destruyéndolo en los otros espacios, y obligando a estos espacios a especializarse en los rubros que el espacio dominante rechaza. Es así por ejemplo, que el espacio rural en Francia se estructura según líneas bien definidas. Por una parte, encontramos zonas especializadas en trigo, otras en producciones animales, y vemos a través del tiempo reforzarse esta especialización. El mismo dinamismo explica la constitución de regiones agrícolas en Francia (vid, fruticultura, legumbres, porcinos, avicultura, vacuno, etc.) que se definen en función de un rubro dominante.

La ley de disminución de la CTSN que pasa por la homogeneización hacia arriba de las técnicas sectoriales lleva a una estructuración

/productiva clara

productiva clara del espacio. Así se explica en los países desarrollados el pasaje de la policultura-ganadería a la especialización, pasaje que corresponde a una transformación en la estructuración del espacio agropecuario. Sin embargo, tenemos que profundizar todavía el análisis. El proceso que acabamos de ver no se va a desarrollar de la misma manera en todos los espacios según el momento histórico en que la ley del valor se hace la ley de funcionamiento dominante en el espacio considerado. En otros términos, los diferentes espacios no van a tener la misma estructuración, pero sí las mismas leyes de estructuración cuando impera la ley del valor. Es muy importante entender este matiz. La misma ley va a producir efectos diferentes en el espacio según el momento histórico en que se vuelve la ley dominante de estructuración del espacio. Esto descarta de la argumentación el peligro de un razonamiento lineal.

Algunos ejemplos harán entender. Tomamos el espacio caracterizado por su especialización ganadera. Este espacio mismo va a diferenciarse con la aparición de las industrias de la alimentación animal. La división técnica del trabajo toca el proceso de producción ganadera y diferencia la fase de nacimiento y la fase de engorda. Las técnicas nuevas se focalizan sobre esta segunda fase pues corresponde al interés del polo "alimentación animal". En base a esta diferenciación técnica, va a nacer una nueva especialización espacial en el mismo "espacio ganadero" entre las zonas que van a ocuparse principalmente del nacimiento y las que se ocupan de la engorda. Es muy importante ver que esto viene a transformar la estructuración del espacio rural en su totalidad. Las mismas zonas trigueras tiende a reingresar a las producciones animales que habían abandonado, pero únicamente en su fase técnicamente avanzada: la engorda absorbiendo así esta fase y destruyéndola en las zonas ganaderas para dejarles la fase de nacimiento.

/Generalizando la

Generalizando la enseñanza de este ejemplo se puede hacer una serie de observaciones:

- a) por una parte, el espacio se estructura conforme a la existencia de subespacios tecnológicamente dominantes. La ley del valor funciona de manera tal que estos mismos espacios se apoderan de la técnica dominante. Es entonces una ley inicua. Pero como hay siempre un espacio tecnológicamente dominante en relación a otro, la ley del valor tiende a estructurar el espacio en cascada. La dominación tecnológica no es una dominación en todos los sentidos, sino que es una dominación jerarquizada. El espacio se estructura de manera jerarquizada conforme a la jerarquía técnica.
- b) por otra parte, esta ley de estructuración del espacio es válida cualquiera sea la dimensión geográfica del espacio considerado, con tal que impere la ley del valor en éste. Es así que podríamos entender la estructuración del espacio agropecuario a nivel del conjunto de los países capitalistas desarrollados, o a nivel de cada uno de estos países en particular.
- c) también, las zonas tecnológicamente dominantes en un país cualquiera pueden tener que especializarse en rebeldía en relación al país tecnológicamente dominante.
- d) en fin, la historia de la estructuración del espacio no se repetirá en el tiempo, pues depende de la jerarquía técnica entre los rubros de producción en el momento en que la ley del valor se afirma como la ley fundamental del funcionamiento económico en el espacio considerado.
- e) desde el punto de vista ecológico, este proceso de estructuración del espacio agropecuario se desenvuelve en un empobrecimiento constante de los ecosistemas: en la medida en que una tierra dada tiene que producir un solo producto conforme a las exigencias de la ley del valor, el ecosistema

/tiende a

tiende a funcionar sobre este producto único y entonces a empobrecerse. Esta evolución demuestra otra vez el carácter destructor de la técnica capitalista, cuya significación surge claramente: el capital elimina la "competencia" de una "naturaleza generosa" y encuentra en esta lucha el medio de aumentar su campo de valorización.

2.4 La ley de avance de la frontera versus la ley de regresión del sector agropecuario

La ley de avance de la frontera económica en el espacio agropecuario es una ley contradictoria. Pero antes de mostrarlo, hagamos una aclaración. Antes del modo de producción capitalista como modo constituido, la incorporación de nuevas tierras a la producción agropecuaria se hace principalmente bajo el empuje del crecimiento de la población. Es una tendencia que se mantiene después, pero no es la lógica del avance de la frontera aunque el capitalismo produce las condiciones de un aumento fuerte de la población.

Hemos visto que la ley general de avance de la frontera económica está sometido a la ley de valorización del capital. Desde entonces, el capital tiende a incorporar nuevos espacios a sus leyes de funcionamiento, en función de la selección de las innovaciones (véase más arriba). Esta incorporación tiene dos modalidades: o bien la incorporación de zonas vacías, o la incorporación de zonas ya pobladas.

En el primer caso, el capital tiene que aceptar una acumulación de capital en las zonas vacías, mientras en las zonas pobladas no hace falta nada más que romper las antiguas relaciones de producción para someter estas zonas a la ley del valor y a incorporarlas al campo de valorización del capital. El capital prefiere entonces para una misma CTSN en la producción agropecuaria este segundo modo de extensión territorial que este primero. Lo que se tiene que entender son los mecanismos que seleccionan entre estas

/dos formas

dos formas de extensión espacial de la ley del valor. Si propiamente dicho el avance de la frontera económica en el campo agropecuario es la extensión espacial de la producción agropecuaria, la primera forma sólo correspondería a un avance de la frontera económica.

Lógicamente, lo que va a determinar este dinamismo es la relación entre la CTSN en el conjunto del espacio considerado y la porción de la CTSN atribuible a las zonas pobladas. El mecanismo de partición aparece entonces muy complejo.

Si la CTSN al nivel global aumenta más rápidamente, o disminuye más lentamente que en las zonas pobladas, resulta necesaria la extensión del espacio agropecuario hacia las zonas no ocupadas. Si en un período dado, el aumento del requerimiento social de productos agropecuarios es superior en el sector, tendremos un aumento de la CTSN. El avance de la frontera en este caso será necesario pues la situación demuestra la incapacidad de las zonas de producción a asegurar solas el cambio de situación, o sea que no hacen parte del campo de actuación de la ley del valor, o sea que las innovaciones no han sido suficientes para tener un nivel técnico adecuado al nivel del requerimiento social.

Ahora bien el aumento de la CTSN en el sector agropecuario se da precisamente en el período en que el desarrollo del sector industrial todavía a un nivel técnico bajo, exige mucha mano de obra mientras no es capaz todavía de revolucionar las condiciones de producción en el sector agropecuario. La única manera de contestar al aumento de la CTSN es el avance de la frontera económica. Este movimiento se traduce en el desbósque y el desmonte en Europa, y en la colonización de zonas vacías en América. Pero también va a tomar la forma del colonialismo. En los dos casos se puede ver que la colonización tiende a hacerse con las técnicas superiores de la época. Pero cómo es el momento en que la industria absorbe mucha

/mano de

mano de obra, el capital disponible es escaso, y la técnica industrial en el sector agropecuario no ha aparecido, se puede conseguir un aumento de la cantidad de trabajo gastado que satisfaga el aumento de la CTSN? Por una parte esto viene a la destrucción de las relaciones feudales de producción en el sector agropecuario mediante el desarrollo de la propiedad privada que echa de la producción agropecuaria a los campesinos sin tierra; por otra parte, la destrucción de las producciones artesanales que hacían parte de la actividad campesina genera una transferencia del tiempo de trabajo dedicado a las mismas hacia la actividad agropecuaria; en fin, la forma de la colonización también logra aumentar la cantidad de trabajo gastado sin aumento correspondiente de la CTSN ^{1/}: en las colonias las fuerzas de trabajo indígenas son movilizadas para entrar en la cantidad de trabajo gastado, pero echadas del mercado mediante sueldos miserables para no aumentar la CTSN global del sistema capitalista. Es principalmente esta disociación que permite la colonización ^{2/}. Esto, el capitalismo inglés en su fase dominante lo ha entendido perfectamente. Mediante el Commonwealth se ha frenado considerablemente el aumento de la CTSN al nivel interior, mientras aumentaba el trabajo disponible gracias a la incorporación de fuerzas de trabajo en los países de la periferia que tienen la capacidad de quedarse fuera del sistema de determinación de la CTSN. Este "hallazgo" ha parado el avance de la frontera agropecuaria interna. Mas bién, ha permitido que el proceso de regresión del sector agropecuario se inicie muy temprano en este país, liberando al mismo

1/ El desarrollo de la esclavitud tiene el mismo sentido.

2/ Vemos aquí dibujarse una nueva interpretación del colonialismo.

tiempo un gran volumen de mano de obra que no tendrá otra solución que emigrar. Esta migración va a generar a su vez un aumento fuerte de la CTSN en los espacios de llegada sometidos a la ley del valor como consecuencia de tres factores:

- aumento fuerte de la población
- aumento fuerte de la demanda de trabajo en las industrias
- nivel técnico bajo en la producción agropecuaria.

El aumento de la CTSN provoca un fuerte empuje en el avance de la frontera económica ^{1/}. Pero con la técnica nueva que introducen las industrias nacen las tendencias a la regresión del sector agropecuario, es decir, a la disminución de la CTSN y al bloqueo del avance de la frontera económica. El avance de la frontera y su bloqueo aparecen como un proceso dinámico en el cual la dialéctica entre el requerimiento social y el cambio técnico es el factor determinante. Este proceso va a tocar de manera diferenciada el espacio agropecuario según el grado de extensión de la ley del valor y según las especializaciones productivas en el espacio, de tal forma que se puede tener un avance de la frontera económica en ciertas zonas y un bloqueo en otras cuando la selección de las innovaciones privilegia ciertos rubros de producción (véase más arriba), y cuando los mercados logran ser aislados oponiendo barreras al funcionamiento generalizado de la ley del valor.

Según el período histórico en que la ley del valor se hace la ley de funcionamiento de nuevos espacios, las características de la técnica y del requerimiento social en este momento determinan el avance o el bloqueo de la frontera. Ya se entiende que un proceso de subdesarrollo genera una conformación específica del espacio.

1/ Tal es el caso histórico de los Estados Unidos, de Canadá y de América del Sur más tarde.

Capítulo V

ESPACIO AGROPECUARIO Y SUBDESARROLLO

Los resultados obtenidos en el capítulo precedente nos conducen a definir el subdesarrollo como un producto de la estructuración capitalista del espacio, consecuencia de la distribución espacial de la técnica. El centro se apodera de las técnicas más avanzadas y las selecciona en función de sus propios dinamismos e intereses. Los mecanismos de la ley del valor van a venir a reforzar los desniveles técnicos en el espacio, que a su vez van a limitar la difusión espacial de la ley del valor. Por lo tanto las leyes de la estructuración del espacio periférico van a transformarse en función de la difusión-no difusión de la ley del valor como mecanismo de la asignación espacial de los recursos. En otras palabras, en las economías subdesarrolladas, las leyes de estructuración del espacio son las mismas que en las economías capitalistas desarrolladas hasta donde funciona la ley del valor. Pero precisamente el proceso de subdesarrollo lleva con las mismas leyes a una conformación diferente del espacio.

La investigación tomará el mismo camino que en el capítulo anterior. Se analizará en primer lugar cuáles son las leyes generales de estructuración del espacio en las economías subdesarrolladas, y en segundo lugar cómo funcionan estas leyes en el espacio agropecuario.

1. Las leyes generales de estructuración del espacio

Estas leyes son una resultante de las leyes de estructuración capitalista del espacio.

/Primero, la

Primero, la selección de los espacios, en el seno de las economías subdesarrolladas, se determina con el mecanismo de selección de las innovaciones que lleva a un cierto tipo de división internacional del trabajo.

Segundo, la ley de concentración-vacío se da con una meta dominante en la concentración, siendo el proceso de vacío frenado por las limitaciones espaciales en el funcionamiento de la ley del valor.

Tercero, el proceso de subdesarrollo genera un bloqueo de la frontera económica, acentuado por la ley específica de concentración-vacío.

1.1 Selección de los espacios y división internacional del trabajo

En forma muy general se puede observar en casi todos los países subdesarrollados una ocupación principalmente litoral del espacio. El dominio tecnológico de los países del centro y la selección de las innovaciones han llevado a los países periféricos a ser productores de materias primas y sobre todo exportadores de las mismas hacia el centro. La estructuración del espacio, con sus campos de producción y la infraestructura vial organizando el drenaje hacia los puertos, reflejan perfectamente esta especialización internacional del trabajo. Esto es bien conocido. Pero no se ha entendido en el fondo el mecanismo que ha llevado a este tipo de división del trabajo, y tampoco las transformaciones contemporáneas que puede sufrir. En efecto el comercio internacional ha sido dominado por flujos de productos brutos desde los países de la periferia hacia los países del centro y por flujos de productos manufacturados en el sentido contrario. El subdesarrollo se muestra por una especialización internacional entre países que poseen las industrias y los que no las poseen. Esta especialización refuerza el proceso de subdesarrollo pues genera una deterioración de los términos de intercambio. Las estrategias de desarrollo,

/armadas de

surgidas de este análisis, proponen entonces aumentar el poder de negociación de los países subdesarrollados juntándose para conseguir precios más altos y más regulares en el mercado mundial. En el mismo sentido, las políticas de industrialización tratan de eliminar las desigualdades ligadas a la división internacional vigente del trabajo. Estas, pensando también el problema del desarrollo como un problema de mercado, proponen entonces promover la industrialización mediante la ampliación del mercado interno: son las estrategias de sustitución de las importaciones.

Hoy, el comercio internacional ha modificado profundamente su estructura: los intercambios entre países del centro se desarrollan en los rubros que eran antes los del comercio con los países de la periferia, como ser los productos alimenticios. Al mismo tiempo las exportaciones de productos manufacturados de los segundos hacia los primeros aumentan de manera significativa. ¿Esta transformación viene del éxito de las políticas de desarrollo en la periferia, o de la insuficiencia del análisis? Parece más justa esta última hipótesis.

Interpretando la división espacial del trabajo como determinada por la desigualdad en la distribución espacial de la técnica ^{1/}, podemos entender que la especialización industria-materia prima entre centro y periferia no es necesaria sino que refleja nada más que el dominio de los países del centro sobre la técnica más avanzada. Se ha visto que la ley del valor aseguraba este dominio pues tiende a expulsar fuera del espacio desarrollado las técnicas obsoletas.

La división internacional del trabajo y la estructura del comercio internacional no hacen más que expresar este fenómeno central. Por esto, los intercambios entre centro y periferia pueden tener un contenido diferente

^{1/} Véase más arriba capítulo IV.

según los períodos. Así por ejemplo pueden evolucionar hacia flujos de productos manufacturados en los dos sentidos en la medida en que tengan un soporte tecnológico desigual. Cuando esta condición está satisfecha, no hay obstáculos referentes a transferencias hacia la periferia de actividades antiguamente claves en el centro. Pero sí lo que no puede sufrir el centro es un desarrollo autosostenido de la tecnología en la periferia. No es un impedimento absoluto de acumulación de capital que tienen que enfrentar los países de la periferia, sino más bien un impedimento drástico para un desarrollo tecnológico autónomo ^{1/}.

La división internacional del trabajo que resulta de un funcionamiento de la ley del valor a partir de los desniveles técnicos espaciales, crea precisamente estos obstáculos pues impide el proteccionismo. Las economías de la periferia ^{2/}, especializándose en rebeldía, tienen un aparato productivo incoherente. Precisan importar para producir y por falta de mercado interno, precisan exportar. No pueden oponer trabas a la circulación de las mercancías. De esta manera la competencia del centro se opone a toda tentativa de la periferia para extender el campo de valorización del capital hacia nuevos sectores de actividad, lo que a su vez reduce el ensanchamiento del mercado interno y "asegura" una incoherencia permanente de los aparatos productivos en la periferia. De allí, la necesidad de los intercambios para la periferia se hace imperativa y viene a asegurar para el

^{1/} Se verá más adelante que también este obstáculo se traduce por la imposibilidad de un proceso de acumulación autosostenido.

^{2/} Siempre los países del centro han defendido la circulación libre de las mercancías.

centro el suministro de las producciones que habían sido expulsadas hacia la periferia. Se ve que la naturaleza de las técnicas que llevan a una escala de producción grande, en comparación al mercado interno de los países subdesarrollados, actúa en el mismo sentido.

Se puede deducir que la limitación del mercado interno en la periferia es imprescindible para evitar un aumento de la CTSN en los países, que impida la exportación de los productos hacia el centro y favorezca la aparición en la periferia de "sectores no expulsados". Un tal proceso pararía el mecanismo de la división internacional del trabajo y el mecanismo de selección de las innovaciones como disminución de la CTSN en los países del centro ^{1/}.

De la división internacional del trabajo nace la estructuración del espacio en los países subdesarrollados. El puerto es un lugar vital, a la vez para la periferia como para el centro. Esta localización obligada va a tender a estructurar el espacio en función del puerto. Las actividades ligadas (producción agropecuaria, minerales, etc...) estarán vinculadas al puerto mientras las actividades no ligadas, y sobre todo las rechazadas del centro tendrán una ubicación litoral.

La selección de los espacios nace de esta estructura fundamental del espacio en la periferia. En la medida en que la ley del valor impera con serias limitaciones, por consecuencia del mecanismo de no desarrollo del mercado interno, se genera una estructura compleja del espacio. En los espacios donde funciona la ley del valor, es decir en los espacios seleccionados por la división internacional del trabajo, se adjunta un segundo mecanismo de división espacial del trabajo como modalidad de la

^{1/} Se podría comprender en este sentido el fracaso de las tentativas de tecnologías "adaptadas" o intermedias en los países subdesarrollados.

homogeneización hacia arriba de la técnica ^{1/}. De la misma manera la lentitud de la dinámica sectorial en la periferia tiende a mantener y no a extender los lugares de explotación de los recursos naturales. Más bien la selección de los recursos naturales y de los lugares donde se encuentran se hace mediante la división internacional del trabajo. Por esto ^{2/} la periferia echa de su campo de valorización los recursos naturales que no hacen parte del espectro de recursos seleccionados por el centro.

Pero, sobre todo en los países de la periferia de dimensión física grande, la ley del valor tiende a funcionar en subespacios parcialmente protegidos, en tal forma que el dinamismo de homogeneización sectorial de la técnica es mucho más débil que en los países del centro. Se podría encontrar entonces más fácilmente dos zonas cuyas actividades productivas son similares mientras que sus niveles técnicos son diferentes. Entonces el mismo mecanismo de difusión de las técnicas superiores encuentra trabas espaciales y contribuye a los desniveles tecnológicos entre centro y periferia. Limitado en su desarrollo sectorial, se podría pensar que el capital extiende su campo de valorización en el espacio. Las tentativas en este sentido (sur de Argentina, Amazona, etc...) han fracasado precisamente porque la ley de selección de los espacios se combina a una expresión particular en la periferia de la ley de concentración-vacío y de la ley de la frontera económica.

1.2 La ley asimétrica de concentración-vacío

En la periferia, la ley de concentración-vacío funciona con una meta dominante del proceso de concentración sobre el vacío. Por esto la llamamos ley asimétrica y no más ley contradictoria. El capital se acumula

^{1/} Véase el párrafo correspondiente en el capítulo IV.

^{2/} Y por otras razones ligadas al bloqueo de la frontera económica, véase más adelante.

/donde las

donde las condiciones de valorización son las mejores, y dadas las condiciones de funcionamiento de la economía de la periferia que lleva a empezar la ocupación por el litoral, el proceso de concentración va a privilegiar todavía el crecimiento económico del litoral. Siendo la movilidad sectorial del capital muy débil, hay pocas fuerzas internas en una economía subdesarrollada que provoquen una reasignación espacial de los recursos, en tal forma que el proceso de concentración tiende a tocar siempre los mismos espacios. Por esto la concentración espacial es desproporcionada en relación al proceso de acumulación del capital, siempre que la inversión en estas zonas tienda a agotar las posibilidades de acumulación. El fenómeno es obviamente acumulativo, pues una especialización sectorial hacia los bienes de consumo genera un desplazamiento de los mercados hacia las zonas donde la población con poder de compra se concentra. Por esto, a menudo las industrias extractivas, cuya localización está determinada por los recursos naturales, no generan fuerzas atractivas suficientes para compensar una ocupación litoral del espacio.

Por esto, también, el vaciamiento de ciertos subespacios encuentra limitaciones. La poca movilidad sectorial, la necesidad de vender hacia el exterior y su correlato que es la estrechez del mercado interno, el proceso de la selección de los mismos espacios de acumulación, impiden una generalización espacial del funcionamiento de la ley del valor. En estos casos las antiguas relaciones de producción siguen vigentes y se oponen al vaciamiento de las zonas donde imperan. Este fenómeno de "resistencia" de las relaciones tradicionales de producción se da en todos los Andes, en una buena parte de Africa y de Asia. Explica que no haya un proceso de vacío masivo en las zonas donde imperan estas relaciones de producción que precisamente se oponen a un proceso de acumulación y a la creación de excedentes de producción vendibles sobre un mercado. Se oponen entonces a que funcione sin trabas la ley del valor. Sin embargo sería falso creer que las zonas

/tradicionales se

tradicionales se queden tal cual como antes del inicio del proceso de sub-desarrollo ^{1/}. Por lo menos mantienen su especialización productiva que es agropecuaria.

La parte del sector agropecuario integrada a la división internacional del trabajo viene a sustituir las antiguas relaciones de producción en los hinterlands de los puertos. Pero el proceso de selección espacial de las técnicas, que hace funcionar este sector con técnicas poco productivas y las limitaciones estructurales del mercado limita el juego de la ley del valor como proceso de regresión del sector agropecuario y entonces el proceso de concentración-vacío que produce ^{2/}.

1.3 El bloqueo de la frontera económica

Las leyes de selección de los espacios y de concentración-vacío se coadyuvan para bloquear la frontera económica en los países de la periferia.

La especialización internacional del trabajo y sus modificaciones en el tiempo precisa un proceso de acumulación en la periferia; sin este proceso no podría haber especialización. Pero estos procesos no corresponden a una acumulación autosostenida, como se mostrará más adelante. Precisamente los desniveles tecnológicos entre centro y periferia lo explican. Los países de la periferia tienen que importar de manera constante el capital para poder producir lo que les deja la división internacional del trabajo. Es que la ley del valor impide que los excedentes de capital se puedan invertir en

^{1/} Veremos más adelante esta transformación del sector tradicional analizando la estructuración del espacio agropecuario.

^{2/} Véase más adelante el párrafo dedicado a la estructuración del espacio rural.

la misma periferia. Es obvio además que las importaciones y exportaciones de capital se apoyan mutuamente. Dos elementos establecen este fenómeno. Por una parte las diferencias espaciales en las tasas de utilidad que hallan precisamente su origen en los desniveles espaciales de la técnica, y por esto tienen el mismo sentido, favorecen la exportación de capital. Hasta las burguesías nacionales de la periferia tienden a invertir en el centro. Por otra parte, la competencia exitosa, que el centro ejerce sobre las producciones que la periferia podría intentar de desarrollar, opone un obstáculo definitivo a quien quisiera apartarse a la división internacional del trabajo. No teniendo nuevas oportunidades sectoriales de valorización, el capital tiene que exportarse hacia el centro. Así también se precisa un flujo de capital en sentido contrario para que la acumulación pueda seguir en los rubros de producción "rechazadas" por el centro, pero que este necesita ^{1/}.

En definitiva, el excedente de capital creado en la periferia no puede conducir a un movimiento autosostenido de acumulación de capital, pues este no tiene a su alcance la diversificación sectorial como extensión de su campo de valorización. Se llega a la paradoja, que se pone a menudo de manifiesto en la realidad, que todo el capital disponible en la periferia no se puede usar. Todo el contexto económico y social, que crea la selección de las innovaciones, se opone entonces a la aparición de nuevos sectores, y sobre todo cuando esto pondría en peligro el monopolio del

^{1/} Se entiende ahora porqué hay siempre importación de capital y exportación de un monto todavía mayor en los países subdesarrollados. Véase por ejemplo: R. Gendarme, "La pauvreté des nations". Ed. Cujas.

centro en cuanto a la técnica ^{1/}. Aparece entonces un fenómeno de escasez artificial de capital que impide el avance de la frontera económica. El fuerte proceso de concentración espacial de los recursos acentúa el fenómeno. La lógica de funcionamiento de las economías periféricas no crea resortes que lleven al avance de la frontera económica. Mientras en los países del centro la extensión espacial del campo de valorización del capital se oponía a su extensión sectorial como proceso de selección de las innovaciones, la limitación de la extensión sectorial en los países de la periferia conduce, al revés, a un bloqueo de la frontera económica, como un producto de la selección de las innovaciones.

La importancia de zonas vacías provienen del bloqueo de la frontera económica. Así la no explotación de los recursos naturales en los países subdesarrollados se explica por la ley del avance de la frontera. Es una consecuencia del subdesarrollo más bien que una de sus causas ^{2/}.

^{1/} Se podría reinterpretar todo el colonialismo en este sentido: prohibición de la siderurgia en la India precisamente porque incorpora y genera la tecnología más avanzada de la época; importancia de la educación religiosa como ideología opuesta al espíritu científico, prohibición de la educación científica para los indígenas, etc.

^{2/} Como lo suponen los planes de desarrollo cuando escogen entre sus objetivos "la puesta en valor de los recursos naturales".

2. La estructuración del espacio agropecuario

La estructuración del espacio agropecuario en los países subdesarrollados tendrá leyes diferentes según si el espacio esté o no sometido a la ley del valor. Suponer que la ley del valor no funciona de manera generalizada en un espacio subdesarrollado implica de inmediato que la ley de regresión del sector agropecuario tocará de manera diferenciada el espacio. La evolución del sector agropecuario en los países de la periferia, determinada por la división internacional del trabajo, implica una difusión más o menos rápida de la ley del valor.

En los países mineros, va a dominar lo que llamaremos un sector agropecuario de subsistencia, indicando con esto que no produce de manera regular para el mercado.

En cambio, en los países agrícolas y/o ganaderos, la especialización internacional promueve precisamente un sector agropecuario que produce para el mercado; llamaremos este sector, el sector agropecuario comercial.

Es cierto que en realidad no se distingue tan claramente el tipo de sector agropecuario según la especialización productiva dominante del país considerado. El sector agropecuario comercial existe en el primer tipo de país, y el sector de subsistencia en el segundo. Además las dos formas de la actividad agropecuaria se combinan a menudo ^{1/}. Se tomará en cuenta las combinaciones y los efectos recíprocos de estas dos formas en el análisis de la estructuración del espacio agropecuario. Sin embargo esta distinción permite mostrar que las leyes de estructuración del espacio serán diferentes según el modo de producción dominante en el sector agropecuario.

^{1/} En el latifundio por ejemplo, o en los diferentes sistemas de arrendamiento de la tierra.

2.1 La estructuración del espacio dominado por el sector agropecuario de subsistencia

2.1.1 La selección de los espacios como dialéctica del hombre y de la naturaleza

a) La localización de las zonas de producción

Si bien el productor está sometido a la naturaleza no selecciona los lugares de producción en función de la capacidad de producción de éste. La ubicación de Macondo mide más el cansancio de los migrantes que lo construyen, que la bondad de la naturaleza. La localización de las zonas de producción se explica mejor por factores extraeconómicos que económicos. Los hombres no seleccionan en primer lugar las tierras más fértiles como lo pensaban los clásicos, sino que hacen otras consideraciones como el de defensa del grupo por ejemplo. Es de esta forma que en los sistemas tradicionales de producción, los hombres están obligados a adaptar sus técnicas, sus producciones y sus comportamientos sociales a los ecosistemas en los cuales se encuentran.

Del mismo modo, los nómades escogen una forma de vivir adecuada a una naturaleza no lo suficiente generosa para que se sedentaricen. Es por su capacidad de aprovechar un ecosistema dado que los hombres van a escoger una especialización productiva adecuada a la naturaleza.

b) El sistema productivo

En el sistema de subsistencia, el trabajo no está contabilizado y los intercambios no se hacen en función de la CTSN. Una expresión particular de esta característica es el intercambio de bienes socialmente útiles que no han necesitado una producción, como ser bienes teniendo un valor religioso, contra productos agropecuarios. El intercambio no es, como en la producción mercantil, la única manera de dar a la producción una utilidad social. El autoconsumo es un uso más frecuente de la producción

/agropecuaria que

agropecuaria que el intercambio. Por esta razón, la estructuración productiva del espacio no corresponde a una división social del trabajo, sino a las posibilidades productivas del ecosistema apenas domesticado por las técnicas humanas.

La técnica primitiva vincula estrechamente las fluctuaciones de la producción a las variaciones climáticas. La producción de un excedente por encima de los requerimientos del productor no es ni el objetivo de la actividad ni la situación más frecuente.

De hecho la limitación de la técnica conduce a tipos de producción diferentes según los ecosistemas. Los intercambios son la puesta en contacto de varios ecosistemas.

Pero en la medida en que hay pocos excedentes de producción, los intercambios son poco importantes. Por consiguiente la estructura misma del consumo está determinada en mayor parte por el ecosistema en que se ubica la producción. Es así que se diferencian las dietas alimenticias en función de los lugares. En las zonas húmedas dominan las dietas en base a tubérculos, mientras en las zonas secas dominan las dietas en base a cereales.

El equilibrio precario entre la naturaleza y los hombres lleva a una organización represiva de la colectividad para mantenerlo. La organización social busca la manera de aprovechar al máximo los ecosistemas con una diversificación de las producciones, repartiendo así los riesgos entre varias especulaciones agropecuarias.

En términos ecológicos, el modo de gestión de los ecosistemas en la economía de subsistencia explota al máximo la productividad natural del ecosistema, pero sin sacar más que la producción neta. No se dispone de una técnica capaz de obligar a la naturaleza de producir más. Esto es la significación fundamental de la tierra en descanso, operación que se refiere

/el ciclo

al ciclo de reconstitución del "capital naturaleza". La técnica primitiva es en este sentido enteramente opuesta a la técnica moderna ^{1/}.

Si bien se puede observar una diferenciación de los cultivos entre los ecosistemas, no hay una lógica del intercambio. La utilidad social de un bien no se mide por su capacidad de apropiarse de otro bien, sino por su capacidad de satisfacer un requerimiento social, que sea para la supervivencia del individuo (uso alimenticio del bien) o de la sociedad (sacrificios religiosos, regalos, etc.).

Ninguna motivación lleva a mejorar la técnica. Al revés, un cambio técnico es más bien rechazado como un riesgo para el grupo. Por eso el sistema tiende a una reproducción simple de período en período. Por esta razón, no hay un mecanismo económico que lleve a una nueva estructuración productiva del espacio agropecuario. Esta, más bien, perdura a través del tiempo.

No parece haber, entonces, fuerzas internas al cambio en el sistema de subsistencia. Por lo tanto, se podría concluir que no hay ninguna evolución económica que lleve a generar fenómenos de concentración-vacío o de avance de la frontera económica en el espacio agropecuario. Esto sería verdad si la economía de subsistencia estuviera aislada de todo elemento que tenga otra racionalidad. Tal no es el caso. En los países mineros, la colonización tiene que oponerse a la autarquía de la economía de subsistencia para liberar mano de obra, y suministrar alimentos a las minas. Es este elemento exógeno al sistema tradicional que va a provocar un proceso original de vacío en el espacio agropecuario.

^{1/} El brujo africano es otra manifestación de una técnica primitiva sin relación con la técnica moderna. Su poder lo tiene de un conocimiento particularmente agudo de la flora y la fauna que constituyen el ecosistema donde vive.

2.1.2 Centralización y vaciamiento por destrucción

La economía de subsistencia va a sufrir dos golpes fuertes con la aparición de los mecanismos de la división internacional del trabajo que conduce a la especialización minera.

Por una parte por varios métodos se obliga al campesino a dejar la tierra por la mina. Aunque la disminución de la mano de obra en el sector agropecuario no es fuerte, los métodos usados llevan a un vaciamiento en ciertas zonas que se explica por la reacción de la racionalidad tradicional a esta modificación.

Por otra parte, nace el latifundio como método para sacar del sector agropecuario alimentos para las minas sin necesidad de un aumento de la productividad de trabajo. En este sentido, nuestra hipótesis es que el latifundio no es nada más que un fenómeno de centralización de varias unidades de producción sin cambio de técnica.

La concentración de las tierras no proviene de un cambio de técnica sino solamente de un fenómeno de centralización. Del mismo modo, el vaciamiento de ciertas zonas del espacio agropecuario no halla su origen en desniveles técnicos en el espacio, tampoco expresa un cambio en la tecnología media, sino que proviene de una destrucción de la sociedad tradicional.

a) La centralización

El latifundio está impulsado por el mismo dueño minero. Se trata principalmente de reunir bajo una misma autoridad varias tierras para obligar a los campesinos a trabajar más tiempo que el que requiere

/la simple

la simple producción necesaria a sus necesidades. El aumento de la intensidad del trabajo permite la aparición de un pequeño excedente de producción sin aumento de productividad, es decir sin cambio de técnicas. La apoderación de más tierras se hace bajo la fuerza y no bajo la acumulación. De allí viene el carácter esclavista del latifundio hasta en el período contemporáneo. A menudo, pero esto no es necesario, el excedente de producción se obtiene no con un aumento de la intensidad del trabajo sino con una disminución de la parte de la producción dedicada a satisfacer los requerimientos campesinos ^{1/}.

El significado fundamental de las reformas agrarias será de sustituir por el proceso de acumulación el de la fuerza como proceso de aumento de la producción, aunque no siempre con éxito porque no logran eliminar la racionalidad económica tradicional.

En otras palabras, el latifundio no introduce en el sector agropecuario un mecanismo de cambio técnico, pues su funcionamiento no es diferente del minifundio. Es un mecanismo de centralización y no de concentración. No produce un fenómeno correlativo de vacío. Con él, no cambia ni la localización de las producciones, en la especialización relativa en función de los ecosistemas, ni la distribución del espacio entre zonas de producción.

Siendo el mismo un sistema de producción agropecuaria de subsistencia, genera una estructuración del espacio que tiene su lógica.

b) El vaciamiento por destrucción

Cuando la actividad minera se desarrolla como consecuencia de la división internacional del trabajo, tiene que tomar la mano de obra donde se encuentra, vale decir en el sector agropecuario.

^{1/} Se podría observar que según el método utilizado por el sistema latifundista para aumentar la producción, la reforma agraria tendrá resultados diferentes.

En América Latina, la liberación del campesino de sus tierras se hace por la fuerza. Así se toman medidas legales para obligar a los indios a vivir en las ciudades, lo que para una mayoría de ellos significa no poder vivir más del trabajo de la tierra. No tienen entonces otro remedio que alquilar su fuerza de trabajo como asalariado. El sistema de las pulperías atan al minero a su dueño mientras permite mediante un sueldo monetario bajísimo descartar la posibilidad que tengan otros requerimientos que alimenticios ^{1/}. El latifundio aparece como el complemento indispensable al sistema minero. Pudiendo vender una producción sin costos, pues no hay acumulación y tampoco distribución de ingresos monetarios, permite abastecer las pulperías a precios casi nulos cuando el latifundista es a la vez el minero o a precios muy bajos cuando es otra persona, tanto más bajos que el único mercado que tiene es la mina.

Que la mano de obra minera venga del minifundio o del latifundio ^{2/} genera un vaciamiento del área donde se encontraba, pues destruye el equilibrio que había sido conseguido entre la organización social y la naturaleza. La técnica primitiva no puede responder a una disminución de los brazos pues precisamente no es evolutiva. En tal forma que la superficie cultivada y la producción disminuyen en estas áreas. Así en el momento en que aparece un mercado para la producción agropecuaria, el sistema productivo se muestra incapaz de responder a este impulso.

^{1/} Se ve aquí la contraparte en la periferia de la necesidad para el centro de desvincular el requerimiento en mano de obra y su consecuencia "normal" que sería el aumento de la cantidad socialmente necesaria de trabajo.

^{2/} Nos parece que vendrá en primer lugar del minifundio pues precisamente la riqueza del latifundio poco tecnificado es su población.

En Africa, se da un proceso muy similar, Para hallar mano de obra en las minas se ha tenido que instituir un impuesto monetario muy fuerte sobre los campesinos. En la medida en que el sector agropecuario no producía un excedente comercializable suficiente, los campesinos iban a trabajar a las minas para conseguir un ingreso monetario que además se agotaba casi enteramente en el pago del impuesto. La hemorragia de mano de obra destruye al sector agropecuario más bien que lo estimula como ocurrió en Europa por ejemplo, porque precisamente la racionalidad tradicional domina todavía y no es capaz de contestar al estímulo. Este se vuelve más bien en fuerza destructora del equilibrio tradicional y de abandono de las zonas que afecta.

2.1.3 La ley de inercia de la frontera económica

Esta ley significa que el sector agropecuario de subsistencia no tiene en su seno ningún dinamismo económico que lo lleve a extender el campo espacial de la producción. Se podría decir que el coeficiente técnico que vincula la población a la superficie utilizada es constante, pues precisamente no cambia la técnica. Lo mismo en cuanto a la relación producción superficie.

La extensión en un momento dado de las zonas de producción esta definida por una relación fija entre la producción y el requerimiento social.

La técnica no cambia, tampoco cambia el nivel de producción, tampoco el requerimiento social. Cualquiera sea la parte del mundo, el campesino en autoconsumo cultiva sólo 2 hectáreas. Su técnica no le permite labrar más, sus necesidades no lo requieren.

La única variable del tamaño de las zonas de producción es el volumen de la población. Este mismo tiende a aumentar muy lentamente, pues está sometido a una ley parecida a la de Malthus. Las enfermedades y la nutrición se unen para determinar una esperanza de vida que corresponde a un casi estancamiento de la población.

Así cuando disminuye la población de una zona por determinación exógena (por ejemplo, su empleo en las minas), disminuye la superficie cultivada y la producción. Al revés cuando aumenta la población bajo la

/impulsión de

impulsión de la "revolución demográfica" del siglo XX, con la introducción de mejoramientos en la salud ^{1/} tienden a extenderse a la superficie cultivada pero todavía con mucha resistencia. Antes de extender la zona de producción y como consecuencia de la fuerza centrípeta de la comunidad tradicional, la economía de subsistencia tiende a explotar más el ecosistema en que se queda y a empobrecer los suelos (la rotación de la tierra se hace más rápida). De allí hace el cultivo itinerante y con él la degeneración de los ecosistemas (de bosque, erosión, avance del desierto, etc.).

Esta relación estricta entre la superficie cultivada y la población se nota en el sistema social de distribución de la tierra en Africa por ejemplo. Para cada campaña, el cacique redistribuye el territorio de la comunidad (que no tiene límite pues no se apropia la tierra), lo que permite dar a un nuevo matrimonio la parcela de tierra que le hace falta para vivir. Crece la extensión del territorio con el tamaño de la comunidad.

Así la economía de subsistencia no produce leyes propias de avance de la frontera económica, sino bajo impulsos que son extraños a su propia dinámica. La ley de inercia de la frontera económica en la economía de subsistencia será una explicación fundamental del fracaso bastante generalizado de las experiencias de colonización en las economías donde predomina este modo de producir ^{2/}.

Se ha dibujado un concepto de la economía de subsistencia bastante abstracto pues no explica enteramente la estructura del sector agropecuario que se da en la realidad.

^{1/} Véase por ejemplo R. Dumont. Rosier, "Nous allons a la famine" PUF, 1970.

^{2/} Véase capítulo siguiente.

Esta simplificación se tuvo que hacer para entender qué tipo de estructuración espacial se establece cuando este modo de producir es dominante. No hay que olvidar que es una caricatura de la realidad. No se ha tenido en cuenta la dinámica histórica que ha llevado a este tipo de agricultura que parece funcionar sobre un esquema de reproducción simple de la producción y de las relaciones de producción. De hecho puede ser que provenga de la destrucción de sistemas sociales más avanzados por la colonización del período mercantil ^{1/}.

Tampoco se ha tenido en cuenta el grado de descomposición, diferenciado en el espacio, de este tipo de agricultura bajo el desarrollo de la agricultura comercial ^{2/}. Se sabe que el análisis tiene que simplificar para explicar. Se seguirá con este método analizando ahora la dinámica espacial que supone la agricultura comercial, tomando esta también en su forma pura.

2.2 La estructuración del espacio dominado por el sector agropecuario comercial

La agricultura comercial en los países subdesarrollados se desarrolla en los países cuya especialización dentro de la división internacional del trabajo es agrícola o ganadera.

Las leyes de la estructuración del espacio por la actividad agropecuaria comercial están por lo tanto determinadas por las relaciones entre espacios del centro y de la periferia.

^{1/} Los de las civilizaciones precolombinas y colombinas en el Alto Perú por ejemplo.

^{2/} Hasta varias veces se da el caso de regreso a la agricultura de subsistencia como refugio en el autoconsumo frente a los problemas encontrados en la producción para vender. Este caso se da con contradicciones que empujan un retorno hacia la producción para el mercado.

/2.2.1 La selección

2.2.1 La selección de los espacios

Una constante de los países subdesarrollados orientados hacia las producciones agropecuarias para la exportación es su tendencia obvia hacia la monoproducción. Esto proviene del mecanismo mismo de la división internacional del trabajo que ya se ha analizado ^{1/}.

Esta característica de especialización casi absoluta de los países de la periferia se explica por la ley del valor a nivel internacional, que no deja libre la movilidad sectorial cuando se dan desniveles tecnológicos en el espacio. El bajo nivel tecnológico en la periferia explica que la especialización esté en estrecha relación con los ecosistemas. Pero especialmente se ve que la especialización de los países subdesarrollados se hace otra vez en rebeldía en relación a las producciones de los países del centro. La técnica dominante en el sector agropecuario creándose en las zonas templadas de la tierra y reflejando estos ecosistemas ^{1/} no deja a la periferia otra alternativa que especializarse en rubros de producción que no se dan en los primeros ecosistemas. De allí nace la especialización tropical de la periferia. Pero esto no es un determinismo geográfico, sino que son los únicos rubros que dejan hacer el desnivel tecnológico.

Las producciones de la periferia que se localizan en los países del centro con la técnica superior, que son sobre todo los cereales, nunca formarán parte de la especialización de los países de la periferia ^{2/}.

^{1/} Véase capítulo IV.

^{2/} El maíz por ejemplo que es un cultivo tradicional de América del Sur no hará parte de la especialización de la periferia pues es un rubro para el cual se desarrolla en el centro la técnica más avanzada junto con el trigo.

Del mismo modo, los rubros de producción, que no alcanza la técnica moderna, podrán desarrollarse en la periferia como ser el ganado vacuno y ovino. Argentina que goza de ventajas naturales innegables logrará tener hasta un avance tecnológico en la producción de carne; la acumulación de capital interno, que posibilita, y explica que este país sea uno de los primeros de la periferia en el cual se dará un desarrollo industrial. Pero este a su vez estará sometido a la ley de la especialización internacional conforme a la jerarquización de las técnicas.

El avance tecnológico en las producciones animales que inauguran los países del centro después de la segunda guerra mundial cierra progresivamente sus mercados para la carne argentina. Los flujos de exportación tienen entonces que cambiar de destino, hacia países de menor nivel de desarrollo.

La especialización productiva del espacio en los países de la periferia se hará entonces por selección de los ecosistemas adecuados que se ubican lo más cerca posible de los puertos.

El desarrollo de la monoproducción somete los ecosistemas a un proceso de empobrecimiento considerable con el desarrollo de una verdadera tecnología de saqueo más bien que de producción. De allí nacen los problemas de agotamiento de los suelos, de los cambios de clima, con nuevas plagas estructurales como ser el avance del desierto y la sequía crónica. La diversificación de las producciones agropecuarias que es un objetivo de muchos de los nuevos países independientes se hace más y más difícil no solamente cuando se opone la división internacional de trabajo, pero también porque se opone la degradación de los ecosistemas. El aumento de la producción agropecuaria requiere un esfuerzo tecnológico más importante que en los ecosistemas que no han sufrido tal saqueo, y contribuye a acentuar el desnivel tecnológico entre centro y periferia, que ya anuncia la inversión del sentido de los intercambios internacionales de productos alimenticios.

/2.2.2 La ley

2.2.2 La ley de concentración-vacío

La extensión de la actividad agropecuaria comercial toma dos formas. Por una parte, se estructura en grandes estancias con asalariados; llamaremos a esta forma la economía de plantación. Por otra parte se estructura en pequeñas unidades de producción en las cuales el dueño y su familia proporciona la mano de obra, llamaremos esta forma la pequeña Producción mercantil.

En las dos formas se desarrolla la propiedad privada de la tierra y la producción para el mercado. El ingreso es entonces principalmente monetario.

La agricultura comercial en general destruye las antiguas relaciones de producción que caracterizaban la economía de subsistencia. Las destruye o bien por sustitución pura cuando se apodera de las tierras, o bien por "vaciamiento". El primer movimiento es el más fuerte. En los países donde domina la economía de plantación como en América Latina, esta proviene a veces de una pura reconversión del latifundio, que había sido un proceso de centralización en el seno mismo de la economía de subsistencia ^{1/}, es también la colonización de zonas vacías cuando éstas no están aisladas.

En los países donde domina la pequeña producción mercantil como el oeste del continente africano, es por simple sustitución de la economía de subsistencia mediante la apropiación privada de las tierras que pertenecían antes a la comunidad. Ha sido a menudo una consecuencia de la necesidad de un ingreso monetario (creación de impuestos monetarios, desarrollo del comercio de campo con venta de bienes manufacturados).

^{1/} Véase el párrafo anterior.

Cuando aparecen problemas estructurales de subnutrición y de hambre, en Africa sobre todo ^{1/}, es precisamente porque el desarrollo de la agricultura comercial se hace a expensas de la economía de subsistencia, por competencia con su extensión territorial y con su mano de obra. De aquí nace también la necesidad de importar bienes alimenticios.

En su forma tradicional, cuando aumenta la CTSN en el centro ^{2/} empujando al aumento de la producción agropecuaria, para la agricultura comercial no hay necesidad interna de que se produzca el fenómeno de concentración-vacío, pues precisamente la división internacional del trabajo lleva a que la técnica en este tipo de actividad no evolucione; el crecimiento de la producción se hace en base a la incorporación de nuevas tierras y de mano de obra. Aunque no tenemos series estadísticas para comprobarlo, es muy probable que durante un largo período no haya aumento de la productividad del trabajo, tampoco un incremento sensible de los rendimientos por hectárea. Por consiguiente, el estancamiento técnico no produce ni concentración, ni vaciamiento en los espacios estructurados por la agricultura comercial.

Pero si lo que va a ocurrir es un proceso de vaciamiento y de concentración cuando se considera el conjunto del espacio periférico es decir que se incluyen en el análisis las relaciones entre los espacios en que domina la agricultura comercial, aquellos en que domina la agricultura de subsistencia y los espacios en que dominan las actividades industriales.

^{1/} En Haití también para tomar un ejemplo americano.

^{2/} Véase más adelante el párrafo sobre la frontera.

El bajo nivel técnico de la agricultura comercial obliga a emplear un volumen considerable de mano de obra, creciente con la producción. La agricultura comercial va, entonces, a sacar mano de obra en las zonas donde predomina el sector agropecuario de subsistencia cuando en este se hacen sentir necesidades de dinero. Las zafras provocan migraciones muy importantes que sobrepasan de las fronteras políticas; lo mismo ocurre con las producciones del café y del cacao en Africa. Estas migraciones temporales tienden a generar migraciones definitivas. En los dos casos tienden a un proceso de concentración de la capacidad productiva en el espacio ocupado por la agricultura comercial y a vaciar el espacio ocupado por la agricultura de subsistencia. Este vaciamiento se acelera por la destrucción consiguiente de la coherencia de la economía de subsistencia en un proceso similar al que se analizó más arriba.

El crecimiento del sistema de la producción agropecuaria comercial se hace prácticamente sin acumulación de capital pues se apoya en una apropiación de un bien gratuito que es la tierra ^{1/} y en la distribución de ingresos monetarios muy bajos. El excedente económico no se puede, entonces asignar en el sector mismo, sino en los espacios donde la acumulación de capital rinde una utilidad es decir principalmente donde se ubica la industria (que esté en el centro o en la periferia). En otras palabras, la agricultura comercial produce un excedente económico enorme pero no es un sistema de acumulación de capital; se podría decir al revés que tiende a echar de su funcionamiento el capital que produce. Es en este sentido un muy buen negocio para los

^{1/} Hay que notar que la tierra tiene un precio, no cuando se hace escasa, sino cuando tiene un dueño. Sin dueño no hay transacciones sobre la tierra, no hay un precio.

agentes que aseguran la comercialización del producto ^{1/} que ya sean empresas internacionales o gobiernos mediante la organización del monopolio de la exportación (marketing board).

Si bien la agricultura comercial se extiende a expensas de la economía de subsistencia no es porque tenga una superioridad técnica. Por esto la estructuración del espacio en la periferia no aparece, como en el centro, como un proceso de la evolución técnica. El fenómeno de concentración-vacío en la periferia no resulta del proceso de homogeneización hacia arriba de la técnica en este mismo espacio, sino que es un resultado de la división internacional del trabajo que ella en cambio, proviene de los desniveles tecnológicos.

Las economías periféricas, especializándose en rebeldía, no tienen una dinámica propia de diversificación sectorial; por esta razón su espacio agropecuario es monoprodutor y por esta razón el proceso de concentración-vacío no lleva a un avance tecnológico, como en los países del centro.

Por esto, el proceso de concentración-vacío no tiene el mismo interés desde el punto de vista del desarrollo en la periferia que en el centro ^{2/}. Este cambio de significación del proceso de concentración-vacío según se trate del centro o de la periferia contribuye a mantener los desniveles tecnológicos al origen del proceso de subdesarrollo.

2.2.3 Dinámica dependiente de la frontera económica

La especialización internacional del trabajo lleva a un funcionamiento paradójico de la ley del valor en los países de la periferia.

^{1/} Pues es la operación en que se distribuye el excedente económico.

^{2/} Esta observación lleva a poner en duda seriamente muchas de las políticas agropecuarias que se apoyan sobre la concentración de las inversiones en lugares privilegiados. Véase más adelante capítulo VI.

Cuando aumenta la CTSN en el centro, durante el largo período de la revolución industrial el sector agropecuario comercial en la periferia tiene una dinámica de extensión espacial. La incorporación de nuevas tierras se hace con la misma división social del trabajo, es decir, con los mismos rubros de producción y la misma técnica. El avance de la frontera económica en la periferia permite organizar la regresión del sector agropecuario en el centro y la movilidad sectorial. Ya se ha visto que esto es posible porque se logra en la periferia desvincular la liberación de mano de obra necesaria al aumento de la producción y del aumento de la CTSN que normalmente tendría que ocurrir.

Cuando disminuye la CTSN, es decir cuando la ley de regresión del sector agropecuario impera en el centro, va a generar un bloqueo de la frontera económica en la periferia, pues la ampliación del mercado interno en la periferia, limitado precisamente por la división internacional del trabajo, no compensa este movimiento. La disminución de la CTSN en el centro se transmite a la periferia mediante una tendencia a la disminución de los precios en el mercado mundial.

La paradoja es que al mismo tiempo el aumento de la CTSN, cuando ocurre en la periferia, se transmite al centro que encuentra en la producción alimenticia un nuevo campo sectorial de valorización aprovechando los mercados de la periferia. Lo que a su vez obstaculiza toda tentativa de aumento de la producción agropecuaria y de diversificación sectorial en la periferia. En otros términos, el aumento de la CTSN en los países de la periferia no produce un avance de la frontera económica.

La tendencia dominante en los espacios donde domina el sector agropecuario comercial es el bloqueo de la frontera económica. Esto explica que en los países de grandes dimensiones haya grandes espacios vacíos, en los cuales la actividad productiva del hombre es casi inexistente.

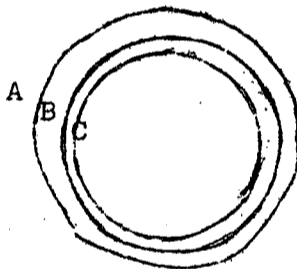
/2.3 Hacia un

2.3 Hacia un análisis completo de la estructuración del espacio agropecuario en los países subdesarrollados

Se tiene ahora las pautas maestras para hacer este análisis. No se pretende haber llevado a cabo una teoría completa de la estructuración del espacio agropecuario. Hasta ahora se ha trabajado a un nivel alto de abstracción, a fin de conocer las leyes fundamentales de estructuración del espacio. Pero es claro que esto no da todavía un conocimiento claro de la estructuración del espacio real.

Para seguir profundizando el análisis hay que entender el alcance fundamental de las leyes de estructuración del espacio.

Tomando el lenguaje de la teoría de los conjuntos se ve que la estructuración del espacio se hace mediante la dialéctica inclusión-exclusión. Ser en un momento dado tres espacios distintos A, B, C organizados en forma tal que $C \subseteq B \subseteq A$ como lo ilustra la figura siguiente,



La estructuración de A en B y no B se hace conforme a las tres leyes de estructuración del espacio que descubrimos si el espacio A está sometido a la ley del valor. Pero estas tres leyes se reproducen con variaciones en los espacios así diferenciados, es decir, en el espacio $E \equiv A \setminus B$ y en el espacio B. Los espacios así definidos se estructuran conforme a las tres leyes; cada vez las leyes se transforman, por la combinación de cada una con las del espacio de rango superior y las del rango inferior ($A \supset B \supset C$).

/Según el

Según el nivel de abstracción escogido se analizarán las leyes en sí de cada espacio definido sin tomar en cuenta, por ejemplo, la deformación que aportan los espacios inferiores.

Así las leyes fundamentales de estructuración del espacio que nacen de la jerarquía espacial de las técnicas cuando impera la ley del valor en el espacio considerado, tendrán que ser analizadas de manera más profunda, tomando en cuenta por lo menos las tres orientaciones siguientes:

1. Completar el análisis de la distribución espacial de las técnicas:
 - jerarquía de las técnicas en el centro (Europa, Estados Unidos, Japón) y en los países del mar mediterráneo;
 - jerarquía de las técnicas entre centro y periferia (tomando este primero como un conjunto o bien como un espacio diferenciado);
 - jerarquía de las técnicas en la periferia (por ejemplo como Argentina y luego Brasil se apoyan sobre el desnivel tecnológico en América Latina para evitar todas las consecuencias negativas de la estructuración espacial entre centro y periferia, etc.).

2. Profundizar el análisis del contenido sectorial de los espacios, y el del contenido de la técnica como resultante de complejos industriales, o más generalmente de la relación dialéctica entre nivel técnico y complejos sectoriales (incluido el agropecuario como conjunto de sectores).

3. Completar el análisis del funcionamiento de la ley del valor como ley de avance tecnológico y de asignación sectorial de los recursos, sobre todo en los países de la periferia donde se generaliza de manera muy desigual. Esto por ejemplo tendría que permitir una comprensión mejor de las relaciones y combinaciones entre agricultura comercial y de subsistencia.

Capítulo VI

ESTRATEGIA DEL DESARROLLO Y PLANIFICACION DEL ESPACIO AGROPECUARIO

En este capítulo se dará algunas pautas sobre la orientación de las estrategias de desarrollo que se deducen del análisis de la situación del subdesarrollo. Se trata más de mostrar cómo el diagnóstico que se acaba de hacer es fecundo para la acción a desarrollar el contenido de estas estrategias. Este tema daría la ocasión de una investigación en sí.

Por el momento, si se acepta sacar las conclusiones del análisis hecho, se tiene que definir la estrategia de desarrollo como la organización del proceso social que lleva a una apropiación de la técnica más moderna en los países de la periferia. Se mostrará que por lo tanto la planificación espacial del desarrollo tiene una significación sólo y sólo si contribuye a la organización de este proceso. Del mismo modo, la planificación del espacio agropecuario no se justifica en sí, sino como un elemento necesario de esta estrategia.

1. La estrategia de desarrollo como apropiación de la técnica más moderna

La estrategia de apropiación de la técnica más moderna es una cosa diferente para asegurar la transferencia de tecnologías. Se trata de promover un crecimiento autosostenido en que la acumulación del capital pone en marcha una tecnología evolutiva en la periferia. Conseguir esto supone entender que las técnicas modernas se asientan en sistemas industriales complejos; este enfoque da un nuevo alcance a las estrategias de industrialización. La evolución técnica, apoyándose en el proceso de acumulación de capital, habrá que organizar éste para conseguir aquélla. En esas condiciones la planificación espacial tendrá que ser sometida a la planificación sectorial del desarrollo industrial.

/1.1 Técnica

1.1 Técnica y crecimiento autosostenido

Si se ha concebido el crecimiento autosostenido como el estado en que una economía nacional dada llega a un proceso autónomo de acumulación del capital, hay que ver que una condición sine que non para lograr esta situación es que haya siempre un campo sectorial de valorización del capital que sea coherente con la puesta en marcha de la técnica más avanzada. En otras palabras, la dinámica de la diversificación sectorial en la economía tiene que ser una dinámica progresiva del nivel tecnológico. Desde otro punto de vista, esto quiere decir por una parte, que la evolución industrial tiene que ser coherente desde el punto de vista tecnológico, y que se haga cada etapa de su desarrollo con un nivel técnico superior. Es la condición sine qua non para que el capital no busque un campo de valorización fuera del espacio (país o región multinacional) considerado.

Se ve entonces que dialécticamente el crecimiento autosostenido se consigue cuando:

- la acumulación del capital organiza el cambio técnico y, mediante éste, la dinámica de la diversificación sectorial.
- el cambio técnico es suficiente para organizar las condiciones de la acumulación del capital.

Es este segundo elemento de la dialéctica que las estrategias de desarrollo no han nunca tomado en cuenta.

Pero se sabe ahora, que la especialización internacional del trabajo, basándose precisamente sobre los desniveles técnico, se opone al cambio técnico en determinadas zonas, pues prohíbe la diversificación sectorial. Se opone por consiguiente a la acumulación del capital.

Es por consecuencia, imprescindible que las estrategias de desarrollo opongan barreras al libre mecanismo de determinación de la especialización internacional del trabajo. Este exigencia da una luz nueva a las políticas proteccionistas.

/En el

En el centro, la superioridad tecnológica ofrece las condiciones del proteccionismo. Es por eso que los países tecnológicamente dominantes pueden defender la doctrina del libre intercambio.

En la periferia, la inferioridad tecnológica tiene que ser compensada por medidas de proteccionismo, para que precisamente no pueda determinarse la especialización internacional del trabajo sobre esta base. Se tendrá que desarrollar una teoría del proteccionismo renovada en función de la estructura y de las leyes de funcionamiento de la economía mundial. Por una parte, se tendrán que establecer frenos a la importación de mercancías en los rubros definidos por la estrategia de diversificación sectorial (se trata de un proteccionismo selectivo). Por otra parte, se tendrán que oponer barreras a la libre asignación espacial del capital, y, entre otras, medidas para desalentar la exportación de capital que son más baratas que las medidas que quieren fomentar la importación de capital ^{1/}.

Sobre esta base, el plan de desarrollo tendrá que promover las técnicas modernas por la creación de sistemas industriales coherentes y que vinculan la acumulación de capital al desarrollo del mercado interno.

1.2 Técnica moderna y sistemas industriales

Lo que hay que comprender es que promover la técnica más moderna en los espacios de la periferia no es introducir el procedimiento técnico más sofisticado en la producción de una mercancía dada. Para simplificar, diríamos que es más bien promover todo el sistema industrial que permite poner en marcha este procedimiento. Por esta razón, no hay que concebir el problema técnico del subdesarrollo como un problema de transferencia

^{1/} Se podría revisar así fundamentalmente los códigos de estímulo a la inversión.

/tecnológica, sino

tecnológica, sino más bien como el problema del acceso a sistemas industriales coherentes en el plano técnico.

Con este enfoque, la estrategia de industrialización es concebir complejos industriales técnicamente coherentes, o en otras palabras, construir los itinerarios industriales que llevan a la técnica más moderna. Si bien es precisamente la presencia de sistemas industriales complejos que permite a los países desarrollados apoderarse de la técnica superior, no hace falta en la periferia reproducir estos sistemas en su totalidad, sino únicamente en su coherencia técnica. El problema es entonces, escoger las industrias claves desde el punto de vista de la tecnología; no es reproducir una matriz de intercambios industriales completa, sino coherente. Esto además, es una exigencia drástica de la organización del sistema de acumulación que tiene que apoyarse sobre el desarrollo del mercado interno^{1/}.

Se ve de inmediato que definir una estrategia de industrialización requiere un conocimiento de la tecnología particularmente agudo. En este sentido, la educación en los países subdesarrollados tendría que abandonar la formación en ciencias separadas como en el centro, pues precisamente oscurece la comprensión de la dinámica de las técnicas.

La coherencia tecnológica de los sistemas industriales tiene que ser concebida ex ante en los países subdesarrollados, mientras en los países

Se ve también que los problemas de acumulación de capital en los países subdesarrollados se plantea de manera aguda, pues apoderarse de la

1/ Véase más adelante.

técnica moderna no es posible fuera de la construcción de los sistemas industriales complejos que la misma exige.

1.3 Acumulación del capital y mercado interno

La acumulación del capital es el proceso de desarrollo sólo y sólo si es el proceso que permite la apropiación de la técnica moderna. La división internacional del trabajo se opone a la acumulación en la periferia, pues crea un sistema de precios tal que las inversiones rentables son únicamente las inversiones que son coherentes con ella. En cambio, las inversiones que se oponen a la división internacional del trabajo no son, por la misma razón, capaces de producir una utilidad suficiente. De tal forma, que el excedente de capital creado en los sectores que hacen parte de la división internacional del trabajo no pueden invertirse en el mismo espacio sin desvalorizarse. Esto es verdad para el capital privado como para el capital público. El capital entonces; por falta de oportunidades productivas en la periferia, tiende a invertirse en actividades especulativas (comercio, edificios, tierras) y a huir hacia el centro.

Se llega a la paradoja de una escasez de capital y de una mala utilización del capital en los países subdesarrollados.

Al mismo tiempo, la evolución técnica exige sistemas industriales más y más grandes, cuya constitución requiere inversiones más y más fuertes. La escasez de capital se vuelve en impedimento casi absoluto para dominar la técnica superior y por ende a promover el desarrollo económico.

Es la razón por la cual la construcción del sistema industrial se tiene que hacer por etapas, mediante la determinación ex ante del camino de desarrollo sectorial más eficiente. Concebiendo el mercado interno no como mercado sino como coherencia sectorial, se ve que el desarrollo del mercado interno es imprescindible pues posibilita la diversificación sectorial que es la llave para promover un proceso autónomo de acumulación de capital.

/Las estrategias

Las estrategias de desarrollo del mercado interno y de desarrollo sectorial tienen que estar estrechamente vinculadas ex ante para llevar a la coherencia tecnológica del sistema productivo.

Cuando se promueven las estrategias de sustitución de importaciones se quiere empezar el desarrollo a través del empuje del mercado. Las importaciones existen por falta de producción interna. El criterio de la disminución de las importaciones para seleccionar las producciones internas a desarrollar lleva a empezar la construcción del aparato productivo por abajo según una lógica de mercado (demanda efectiva) que no se preocupa y puede oponerse a un itinerario sectorial eficiente.

Promover en cambio, una estrategia de sustitución de exportaciones es promover una dinámica de la creación del mercado interno en base a una lógica de producción. En la medida en que el desarrollo de un sistema industrial técnicamente coherente se tiene que hacer por etapas, es seguro que cuando se crea un eslabón de la nueva división sectorial del trabajo se tendrá que exportar una buena parte de la producción por falta de mercado interno (y claro está, de importar una parte de los medios de producción). Cuando se empieza por la construcción de las industrias ubicadas lo más hacia arriba posible, teniendo en cuenta el ambiente técnico general, la creación de nuevos eslabones técnicamente coherentes con el primero permite ampliar el mercado interno, y disminuir la proporción de las exportaciones en el mercado global de la industria considerada.

En otras palabras, la creación del mercado interno no es un factor de desarrollo en sí, sino que es la creación de un proceso de diversificación sectorial que permite la acumulación del capital y orientado por la selección del itinerario más eficiente hacia el dominio de la técnica más moderna.

1.4 La planificación espacial como operador de la planificación sectorial

La selección de un itinerario sectorial de desarrollo no se hace sobre una tabla rasa. Tiene que partir de la estructura sectorial existente. En la medida en que la división sectorial del trabajo se ha traducido por una diferenciación sectorial del espacio ^{1/}, se seleccionarán los espacios de acumulación inicial en función del contenido sectorial existente en estos espacios, o más exactamente en función de la "capacidad sectorial" de estos espacios a participar en la construcción del sistema industrial seleccionado.

De esta forma no se juzga las desventajas de una zona de manera absoluta sino las ventajas sectoriales de la zona definidas por la estrategia sectorial de desarrollo.

Es muy probable entonces que se seleccionarán zonas urbanas ^{2/} diferentes según las etapas de la construcción del sistema industrial, pues las ventajas sectoriales de estas zonas irán cambiando conforme al itinerario sectorial de la construcción del sistema. Es por eso que en el proceso de planificación las previsiones tendrán que definir la ruta sectorial-espacial del desarrollo. La planificación espacial tendrá un aspecto complejo de concentración-conservación de las capacidades productivas en el espacio. Concentración en este sentido que la inversión se concentrará en un período dado en una zona privilegiada, y en otro período en otras. Pero mientras se concentra en un área dada, cambian los sistemas de precios en forma tal que las otras áreas seleccionadas para el futuro, pierden progresivamente

^{1/} Recuérdese los resultados de los capítulos IV y V.

^{2/} Se habla de zonas urbanas en la medida en que son precisamente éstas que tienen ya elementos sectoriales del sistema industrial por construir.

sus ventajas sectoriales, lo que es al mismo tiempo, una pérdida en ritmo posible de desarrollo. Por esta razón, a la concentración tienen que ser acopladas medidas de conservación en las áreas seleccionadas ex ante.

La estrategia en cuanto al espacio agropecuario tendrá que ser coherente con el itinerario espacial de la construcción del sistema industrial.

2. Desarrollo del espacio agropecuario y construcción del sistema industrial

2.1 La relación entre espacio industrial y espacio agropecuario

Los espacios industriales seleccionados necesitan que se les suministre mano de obra, alimentos y a menudo materias primas agropecuarias, cuando las industrias agrícolas y alimenticias hacen parte del contenido sectorial del espacio industrial.

El sector agropecuario circundante tiene que desarrollar su producción y, a un ritmo todavía más alto para que haya liberación de mano de obra sin reducción de su capacidad productiva, aumentar la productividad del trabajo.

Pero en la medida en que el sistema industrial que promueve la técnica más moderna se construye por etapas en el tiempo, las que corresponden a la selección de espacios diferenciados en el tiempo, el sector agropecuario se desarrollará de manera desigual en el espacio, conforme al desarrollo espacial de la industria. De allí nace el riesgo de aceleración del proceso de concentración-vaciamiento en el espacio agropecuario que hace más y más costosa la persecución del programa de desarrollo industrial, cuando se trata para su implementación de desarrollar precisamente las zonas vaciadas.

/Sin embargo,

Sin embargo, el peligro que representa el proceso concentración-vacío, en el espacio agropecuario, es todavía más grande para el logro de una estrategia de desarrollo industrial exitosa. La incapacidad del sector agropecuario de reaccionar frente a un proceso de vaciamiento, se traduce por una destrucción pura y simplemente del sector. Varias consecuencias negativas se van a dar entonces:

- a) disminución rápida de la producción agropecuaria en todo el espacio considerado, que no puede ser compensada por el aumento de la productividad en los hinterlands de los espacios industriales seleccionados;
- b) éxodo rural que viene a alimentar el desempleo en las ciudades y los costos de mantenimiento de una población ociosa;
- c) bloqueo del ensanchamiento del mercado interno, que tiende a frenar la movilidad sectorial interna, a crear la necesidad de exportar todo incremento de producción y entonces, a no poder poner en duda la división internacional del trabajo; y
- c) bloqueo de la modernización de las técnicas en el sector agropecuario por las razones expuestas en a).

La resistencia a la estrategia de desarrollo escogido que opone el proceso de concentración-vacío en el espacio agropecuario tiene que conducir al planificador a definir una estrategia del desarrollo agropecuario original que lleve a una estructuración del espacio adecuado. Se trata de promover un desarrollo del sector agropecuario y no su regresión ^{1/}, de instituir un proceso contradictorio de proteccionismo interior-ampliación del mercado interno que conduzca a la pareja concentración-conservación y al avance de la frontera económica.

^{1/} Las razones son obvias cuando uno se refiere a la relación "relación-estructuración del espacio agropecuario". Véase capítulo IV.

2.2 Proteccionismo interior versus concentración-vacío en el espacio agropecuario

La idea es que el proceso concentración-vacío podrá ser en parte, eliminada en base a una especialización racionalizada de los subespacios agropecuarios. Esta especialización tiene que basarse sobre la zonificación del espacio con el criterio de la diferenciación de los ecosistemas. Esta estrategia permite un aumento de la capacidad productiva de cada subespacio, una ampliación del mercado interno, y un cambio técnico sin inmovilización fuerte de capital.

2.2.1 Especialización y capacidad productiva.

La especialización no tiene que ser absoluta, pues precisamente el bajo nivel técnico de partida impide liberarse por completo de las condiciones naturales de los ecosistemas. La zonificación de las producciones puede definirse en base al criterio de la dieta alimenticia equilibrada que se puede conseguir en base al fomento de las producciones tradicionales del ecosistema considerado. Esta diferenciación espacial de los sistemas productivos permite protegerse en parte, de la competencia interespacial, mejorar la alimentación campesina sin oponerse a los hábitos de consumo. Se consigue además, mediante el mejoramiento de la dieta alimenticia un aumento fuerte de la capacidad productiva ^{1/}, pues precisamente esta se conforma principalmente por las fuerzas de trabajo.

Además, definir las prioridades de producción en función de la dieta alimenticia, permite jerarquizar las acciones de fomento de los diversos rubros de producción, en función del mercado interno potencial que tienen, y no más con miras a la exportación.

^{1/} Véase la influencia de la alimentación sobre el nivel de salud y de educación en el campo.

2.2.2 Especialización y mercado interno

La especialización espacial es en sí misma un potente estímulo al aumento de los excedentes de producción que permiten pasar de una economía de subsistencia a una economía de mercado, es decir, de una economía de estancamiento a una economía de crecimiento. La competencia de varias zonas de producción (que supone la producción en los mismos rubros) sobre un mercado estrecho lleva las zonas débiles hacia una posición-refugio de producción para el autoconsumo. Esto a su vez, se opone al desarrollo del mercado interno por falta de excedentes por comercializar.

La especialización corta este proceso de estancamiento en la medida en que elimina la competencia interzonal y más bien, obliga a los intercambios entre ecosistemas. En la medida en que se puede generar una circulación monetaria, - lo que es entre paréntesis el problema con que tropieza en general la creación de nuevos sistemas de comercialización -, se va creando así una demanda efectiva y un mecanismo de crecimiento de la producción que absorbe el subempleo en el campo.

Así, y de manera paradójica, la especialización productiva de los subespacios permite desarrollar todas las ramas de la producción agropecuaria, es decir, organizar el proceso de diversificación sectorial a nivel del conjunto del espacio, diversificación que es una condición sine qua non para rechazar la división internacional del trabajo.

2.2.3 Selección de las técnicas versus escasez de capital

Un argumento frecuente en favor de la concentración de los esfuerzos productivos agropecuarios en las áreas seleccionadas para el desarrollo industrial, es la escasez de capital. Esto es únicamente verdad cuando se escoge para el desarrollo agropecuario la técnica dominante que precisamente necesita inversiones grandes. En este caso, las inversiones son

/necesarias porque

necesarias porque precisamente son las que reemplazan una técnica en base a una energía producida (los medios de producción de origen industrial) por una técnica en base a una energía gratuita ^{1/}. La selección de las técnicas es la que lleva a una escasez de capital y a la concentración consecuente.

Superar este obstáculo es posible cuando se sabe que el sector agropecuario tiene su dinámica propia, precisamente porque tiene un capital específico que es el capital biológico. Utilizar esta dinámica interna al sector agropecuario movilizándolo y capacitando la mano de obra (selección de las semillas, plantas y razas, política del agua, de la alimentación animal, de la repoblación forestal, etc) es organizar el cambio técnico con una movilización mínima de capital. Nos permite salir de la lógica falsa en que nos pone la incomprensión de la selección de las técnicas.

Es, curiosamente, en base a la misma incomprensión que se implementan las políticas de colonización de las áreas vacías, grandes consumidores de un capital escaso.

2.3 La organización del avance de la frontera versus las políticas de colonización

Las políticas de colonización de las áreas vacías son frecuentemente políticas implícitas de no desarrollo de las zonas tradicionalmente agropecuarias, pues las operaciones de colonización tienden a agotar la inversión asignada al sector agropecuario así como los técnicos disponibles.

Los argumentos más usados para justificar la colonización son dobles. Por una parte, ésta permite acercarse al pleno empleo pues las zonas vacías absorben la mano de obra en exceso o subempleada de las zonas tradicionales.

^{1/} Véase desde este punto de vista la significación de la técnica moderna en el sector agropecuario en el capítulo IV. Se ve que la oposición no es la sustitución de capital-trabajo como es ahora tradicional.

/Por otra parte,

Por otra parte, una inversión dada genera aumentos más fuertes de la productividad del trabajo en las zonas vacías, pues allí es donde los ecosistemas son más ricos y la fertilidad natural de la tierra más alta. En cambio, la misma inversión en las zonas tradicionales cuyo suelo está agotado por una sobrepoblación produce aumentos mucho menores de la producción. En otras palabras, la colonización permite acercarse al óptimo.

Es una visión muy estática del problema que no entiende los mecanismos del avance de la frontera económica. Es, a nuestro juicio, la razón del fracaso de estas experiencias, fracaso que se puede caracterizar de la manera siguiente:

- estancamiento de la productividad del trabajo en las zonas colonizadas;
- destrucción de ecosistemas ricos y agotamiento de los suelos;
- aparición de nuevas enfermedades humanas y perduración de la situación de desnutrición;
- desarrollo de las producciones para la exportación que hacen parte de la división internacional del trabajo;
- regreso de los migrantes a sus tierras de origen, y/o migración definitiva a la ciudad aunque sin trabajo;
- destrucción de las zonas de origen que se traduce por una disminución de las tierras cultivadas y por migraciones en cadena.

De hecho, las estrategias de colonización han fracasado porque no corresponden al mecanismo del avance de la frontera económica. En otros términos, si bien la colonización es un producto del subdesarrollo, tendría que ser por el contrario un producto del desarrollo.

/Se ha

Se ha visto que la frontera económica avanza como consecuencia de un aumento de la cantidad de trabajo socialmente necesaria, es decir, como consecuencia de un aumento más rápido del requerimiento social que de la productividad del trabajo. Esta condición sine qua non del avance de la frontera económica no permite que las zonas agropecuarias se aparten del desarrollo.

En efecto, el desarrollo de las zonas tradicionales, generando, como se ha visto, una ampliación del mercado interno probablemente más rápida que el aumento de la productividad producirá un aumento de la CTSN y entonces, un fuerte impulso para hacer avanzar la frontera. Del mismo modo, el desarrollo industrial vendría a apoyar el crecimiento de la CTSN. Pero el desarrollo de las zonas tradicionales está requerido también por el hecho de que:

- los migrantes tienen que tener un comportamiento técnico, alimenticio y social diferente para adaptarse más fácilmente a un nuevo modo de vida en las zonas de colonización;
- son zonas que tienen que tener una capacidad de resistencia a una disminución de su población, lo que supone ya un mecanismo interno de cambio técnico y de acumulación de capital.

Se ve que una planificación espacial del desarrollo agropecuario que entienda los mecanismos de estructuración del espacio es imprescindible para conseguir el desarrollo del sector agropecuario, y para apoyar la estrategia de desarrollo espacial implicada por la formación de sistemas industriales que sean capaces de promover la técnica más moderna, en fin, que sean capaces de romper con el proceso de subdesarrollo.

[The text in this block is extremely faint and illegible. It appears to be a multi-paragraph document, possibly a letter or a report, with several lines of text per paragraph. The content is not discernible.]

1
2
3

4
5
6

